EL AMOR ENAMORADO.

# COMEDIA FAMOSA,

## DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Sirena Ninfa.*
*Alcino Labrador.*
*Daphne Ninfa.*
*Siluia Labradora.*
*Bato Villano.*
*Febo.*
*Aristeo Principe de Tesalia.*
*Peneo Rio.*
*Corebo criado.*
*Venus Diosa.*
*Cupido.*
*La Luna.*
*Diana Diosa.*
*Iupiter.*
*Laseno padre de Sirena.*

## IORNADA PRIMERA.

*Sale Sirena Ninfa huyendo.*

*Sir.* Iupiter sacra deidad,
piedad, si no falta en vos,
que dexareis de ser Dios,
si os faltasse la piedad:
blason de la Magestad
es tenerla, aunque castigue,
y à que la espere me obligue,
que no me hubierades hecho
para ser alma del pecho
de vna fiera que me sigue.
No se por donde dilate
el pecho de temor lleno,
cielos boluedme veneno,
porque al comerme le mate:
quando esta vengança trate,
justo fue si muero ansi,
pero que necia (ay de mi!)
à tal remedio os prouoco,
que fuera veneno poco,
para el que ella tiene en si.
Ya Siluia, pues no ay fauor
en los Dioses, montes dadme
socorro;

es vna muger con zelos,
es vna suegra enojada,
vn pedregoso barranco,
es la frente, y tiene por crin
las cerdas de vn puerco espin
labradas de negro y branco:
la nariz como guadaña,
y los ojos dos incendios
cercados de escolopendrios
en vez de ceja y pestaña.
*Sil.* Daphnes el miedo seria
quien à mentir le prouoca.
*Bat.* Tres varas tiene de boca.
*Sil.* Tres varas? *Bat.* Si cada dia
(como à los ganados venga)
se almuerça quatro cochinos,
y diez corderos añinos,
que boca quieres que tenga?
ayer se comiò vn pastor,
que le alcançò de vna encina.
*Dap.* Ay Dioses, tanta ruina!
tanto mal! tanto rigor!
es Sirena aquella? *Sil.* Si,
y Alcino el que està con ella.
*Dap.* Mi Sirena. *Sir.* Daphne bella
adonde vais por aqui?
*Dap.* Amanecio con el dia
esta serpiente cruel
en el prado, y como en el
tan poco reparo auia,
venimos al monte huyendo
Bato, Siluia, y yo. *Alc.* La tierra
se despuebla, y en la sierra
van las aldeas haziendo
vna ciudad populosa.
*Dap.* Pues tanto sabes, Alcino,
por que culpa, o que destino
esta serpe venenosa
vino à Tesalia? *Alc.* Antiyer
contaua vn sabio Pastor
la causa deste rigor.
*Dap.* A todos harás plazer
en referir lo que sabes.
*Alc.* Diré. Daphne, lo que sè,
que de Doristo escuchè,
y de otros pastores graues.

Despues que el alto Ioue Omnipotente
de aquel abismo en sombras sumergido,
sacó el mundo inuisible, y el presente
por tantos siglos en eterno olvido,
dos causas la materia, y la eficiente
estauan para ser, no auiendo sido,
en acto aquesta, y en potencia aquella,
y entre las dos naturaleza bella.
Vna era cielo en altos mouimientos,
y otra era tierra en firme compostura,
mas como diuidio los elementos,
salio la luz resplandeciente y pura:
fulgida antorcha escurecio los vientos,
globo de plata la tiniebla escura,
bordaron el zafir diamantes claros
del siempre cano mar brillantes faros.
La verde tierra ya del fruto amago

se entapizò de yeruas y de ramas,
cubriendo en agua el ara, y viento vago
al Fenix plumas, y al Delfin escamas:
no conocian el horrible estrago
de Marte fiero, y sus ardientes llamas
los hombres que en la edad de oro viuian,
ni los comunes terminos partian.
Tras esta la de plata, y la de cobre
en que ya començaua la malicia
a molestar con fuerça el rico al pobre,
boluiendose à los cielos la justicia:
no permiten ayrados, que la cobre
creciendo la maldad, y la codicia
en la de yerro, con que vio la tierra
hurto, traicion, mentira, incendio, y guerra.
De los Gigantes el mayor Tifonte
subir intenta à la Region diuina,
poniendo vn monte encima de otro monte
a quien ayrado Iupiter fulmina:
despues con mas rigor todo Orizonte
cubrir de tantas aguas determina,
que el alto estremo essento al ayre y yelo
apenas viesse del Olimpo el cielo.
Soberuia tempestad la tierra inunda,
las nubes rios, las estrellas fuentes,
templase el cielo, y su piedad reduuda
en dar nueuos al Sol rayos luzientes,
boluio la tierra à ser la vez segunda,
y se dexò pisar de sus viuientes,
produziendo mas fertiles al hombre
quantas naturalezas tienen nombre.
Entre las fieras horridas famosa,
que entre los partos de la tierra estimo
por la mas estupenda y prodigiosa,
tanto, que aun pintarla no me animo:
nacio Fiton, serpiente venenosa,
del gran calor del Sol, y humido limo,
tanto, que por la parte se corria,
que en su disforme produccion tenia.
Este destruye la Tesalia agora,

cuya

cuya fama cruel el mundo admira
por quanto ilustra la oriental aurora,
adonde el Sol en negra sombra espira:
ganados despedaça, hombres debora,
y Iupiter ayrado, que los mira
mientras que mas sus aras bueluen jaspe,
mas duro està, que barbaro Arimaspe.

*Dentro gran ruido de siluos, y bondas, diziendo.*

*Dentro.* Huid pastores, huid,
que deciende de la cumbre
del monte, la fierpe al valle:
todo lo tala, y destruye,
huid. *Dap.* Ay Iupiter santo.
*Bat.* Desta vez, Siluia, me zume
Firon en su escuro vientre.
*Sil.* Huye Bato. *Sir.* Daphne huye.
*Alc.* Por aqui Sirena. *Sir.* Ay triste,

*Tropeçando los vnos en los otros huyen, quedando Bato en el suelo.*

*Bat.* No ay cosa que no me ocupe,
frio temor, muerto soy:
Ceres, y Baco me ayuden.

*Sale Febo con su arco, y flechas.*

*Feb.* De mi quarta esfera al suelo
baxo penetrando nubes
à los montes de Tessalia,
que tristes vozes confunden
quexas de vn fiero animal,
embueltas en llanto suben
a mis dorados Palacios,
su luz eclipsan y cubren.
Dexè el carro à diserecion
de Flegon, y Etonte: alumbren
el mundo, y las ruedas de oro
la region Rrerea sulquen,
que basta que el primer mouil,
que tantos cielos incluye,
desde el aurora los lleue
donde su termino cumplen,
hasta que en sueño y silencio
la escura noche sepulte
à las fieras, soledades,
y à los hombres, pesadumbres;
tomè el arco, y las saetas
pintadas al ombro puse,
antes que otro de los Dioses
tan alta hazaña me vsurpe,
que la embidia, y la ambicion
no ay cosa que no perturben:
assi en Imperiales solios,
como en palizas techumbres
voy en busca de la fiera:
mas ya la tierra descubre
vno de los hombres muertos
por donde le siga, y busque,
pero no lo està del todo:
viues hombre? *Bat.* Venus dulce,
Febo dorado, fauor.
*Feb.* Alça el rostro, no te turbes.
*Bat.* Que quiere señora fierpe?
*Feb.* Hombre escucha.
*Bat.* Que la escuche?
esta vez por el pescueço
al estomago me engulle.
*Feb.* Estàs herido? *Bat.* No vè

la sangre que se escurre,
que arromadizada viene.
*Feb.* Oye necio. *Bat.* No me vrgue,
que cosquillas de vna sierpe
no ay huesso que no machuquen:
comame junto por Dios,
pero no me despachurre,
manido estoy, no aya miedo
que la haga mal en el buche.
*Feb.* Si estàs herido, yo soy
el primero que compuse
aforismos medicables:
muestra el pecho, que rehuyes?
*Bat.* Ay que me muque, señores,
ay señores, que me muque.
*Feb.* Leuanta bestia.
*Bat.* No es sierpe?
*Feb.* Aun no dexas que te cure,
Medico soy. *Bat.* Tarde viene,
no he menester que me purgue.
*Feb.* No estàs herido? *Bat.* Yo no,
que estas verdes alegustros
donde huyendo tropecè
de no le ver, me disculpen.
*Feb.* Por adonde va Fiton?
*Bat.* Señor, no me lo pregunte
assi Dios le dè salud.
*Feb.* Villano vil no te escuses,
que tu me la has de enseñar.
*Bat.* Yo? como, si nunca supe
por adonde van las sierpes?
*Feb.* No ayas miedo que te injurie
yendo conmigo, que soy
Febo el autor de la lumbre
celestial, yo soy Apolo.
*Bat.* Señor Pollo el que mos hunde
à rayos en el verano,
y en el inuierno se escurre,
por acá los Labradores
se quexan, que no madure
las cosas quando es sazon;
que vnas cria, y otras pudre:
y tambien los segadores,
que dizen que los aturde,
porque no ay vino que beuan,
que al momento no le suden.
*Fe.* Camina ignorante, y dime
(antes que Fiton se oculte)
donde le tengo de hallar.
*Bat.* Mire, señor, que se aburre,
porque se le ha de mamar
como à higo por Otubre:
tenga lastima à sus años,
porque dan las juuentudes
dolor, si en agraz se van.
*Feb.* Camina. *Bat.* A mi no me culpè
pues el por fuerça me lleua:
pero diga, anssi se enjugue
de las aguas del inuierno
entre sus matas azules,
si es Sol que todo lo vè,
no es necedad que procure,
que yo le enseñe la sierpe?
*Feb.* Villano no me disgustes,
agora soy caçador,
saetas lleuo, y no luzes
con que deste al otro Polo
no ay cosa que dificulte,
ven sin temor, que me aflige
ver lo que esta tierra sufre,
que solo es digna de Febo
vna hazaña tan ilustre.

*Sale Aristeo Principe de Tessalia, y Corebo criado.*

*Cor.* No està lexos vuestra Alteza
de la gruta donde viue.
*Arist.* Ya mi pecho se apercibe
Daphne hermosa, à tu belleza,
honor de naturaleza,
y gloria de mi deseo,

que no ha de negar Peneo,
(aunque tan ilustre rio)
su hija à mi amor, por mio,
y à mi ser por Aristeo:
Principe heredero soy
de Tesalia, a quien pudiera
dar su hija, que le diera
la nobleza que le doy?
perdido por ella estoy.
*Cor.* Bien, señor, lo manifiestas.
*Arist.* Vi Corebo, en vnas fiestas
a Daphne, donde excedia
quantas Damas aquel dia
las adornaron compuestas,
como el diamante al rubi,
como la rosa à la flor,
y el ambar à todo olor,
vencer à todas la vi:
todos los sentidos di
al primero mouimiento:
y viendo mi entendimiento
tan dulce imaginacion,
solicitò su atencion
por la vista el pensamiento:
rendile enfin por los ojos
quanto supo, y pudo amor,
como suele al vencedor
el rendido, los despojos,
mas creciendo los enojos
de vna pena tan suaue,
rompio el secreto la llaue.
*Cor.* Esta es la cueua, señor.
*Arist.* La esperança de mi amor
oy en posseision acabe.

*Descubrese el rio Peneo en su gruta.*

O tu famoso, y inclito Peneo,
que entre el Olimpo, y Ossa
riegas el Tempe, que con pies de rosa
recibe tu cristal en su deseo,
escucha atento al Principe Aristeo,
si no perturba el ayre hasta tu oido
de las sonoras aguas el ruido,
leuanta la cabeça coronada
de tantas varias flores, y la copia
de fruciferas ramas esmaltada,
digno blason de tu grandeza propia,
el Nilo por Egipto, y Etiopia,
el Gange por la India, y quantos sorbe
el mar por todo el Orbe
te rindan vassallage. *Pen.* Mi Aristeo
esse te deue solo à ti Peneo.
*Arist.* Ya sabes claro rio
a que me trae el pensamiento mio.
*Pen.* Tendreme por dichoso
en que mi yerno seas,

pues

pues de Daphne deseas
Principe, ser esposo,
y ella tambien será con estas bodas
hermosa Reyna de las Ninfas todas
que habitan mi ribera,
buelue à tu casa, y confiado espera,
que en sabiendo su gusto, pues es justo
te la dará mi amor con mayor gusto.
*Arist.* De la nobleza de tu heroico pecho
partirè satisfecho,
que no es razon, que vn rio Semideo
pueda boluer atras. *Pen.* Parte Aristeo,
porque entre quantas cosas tienen nombre,
los rios solamente
nunca bueluen atras de su corriente,
exemplo para el hombre,
si es hombre el que no cumple lo que dize.
*Arist.* El cielo te prospere de aguas puras,
ò dulce auspicio de mi amor felice,
ô tiempo pues por todo te apresuras,
passa por mi veloz con alas nueuas,
pero en dandome à Daphne no te mueuas.

*El se và por vna parte, y Daphne entra por otra, y Siluia.*

*Dap.* Gente de la ciudad, Siluia, que es esto?
y con mi padre hablando?
*Sil.* Estarán por ventura consultando
tu casamiento. *Dap.* Siempre fue molesto
esse cansado nombre à mis oidos.
*Sil.* Pues que galanes? *Dap.* Menos que maridos.
*Sil.* No pareces muger, pues en naciendo
esse nombre les abre los sentidos,
ni viuen, otra cosa persuadiendo
a sus padres jamas. *Dap.* Pues yo no entiendo
darle essa pesadumbre. *Pen.* Daphne mia
escucha. *Dap.* O padre mio.
*Pen.* Vienes à lo que el Principe venia?
merece amor, cuidado ha sido justo,
puesto que mas en esta parte fio

de tu eleccion, que de mi propio gusto,
el es el heredero
de Tesalia, y de Marte
en cuya militar dotrina y arte
al mas exercitado le prefiero,
que me respondes? *Dap.* Amado padre mio
bien sabes que à las selvas me desvio,
huyendo assi de Dioses, como de hombres,
no solo las personas, mas los nombres:
yo soy Ninfa del coro
de la casta Diana,
perdona si el respeto, si el decoro
por ley diuina, y obediencia humana
deuido à obligaciones naturales
fuera de prendas tales
te pierdo, pues no puedo obedecerte.
*Pen.* Quando esperaua de Tesalia verte
Daphne, Reyna, y Señora, y que me dieras
nietos, que en mis riberas
los viera yo mancebos,
ya Martes, y ya Febos
correr gallardos, persiguiendo fieras:
inobediente, y loca me respondes?
que bien al grande amor que me has deuido,
y à tus obligaciones correspondes,
pues no me verás mas. *Dap.* Padre querido
metiose entre las ondas, y cubriose
de vn pauellon de plata.
*Sil.* Entre las aguas va diziendo, ingrata,
con murmurar sonoro. *Dap.* Permitiose
Silvia, jamas a Ninfa de Diana,
que se casasse? *Sil.* Que es locura vana
esto de Ninfas: la naturaleza
hizo para los hombres la belleza
por aumentar el mundo.
*Dap.* Si vn hombre fuera Iupiter segundo,
Rey del supremo imperio,
ò por este emisferio
tuuiera la belleza de Narciso,
le tuuiera en los cespedes que piso:

abo-

aborrezco los hombres, esso es cierto.
*Sil.* Enojarás a Venus. *Dap.* Yo te aduierto,
que della, y de su hijo mal nacido
no se me dà. *Sil.* Detente, que Cupido
es vn Dios, que à los Dioses inmortales
haze temblar. *Dap.* Sus bienes, y sus males
son para gente loca, ociosa, y vana:
yo soy Ninfa del coro de Diana.
*Sil.* O tanto oro, y tanto dianizarte!
*Dap.* Vayase Venus a casar con Marte.

*Baxa Venus.*

*Ven.* Daphne, entre quantas Ninfas
viuen estas verdes selvas,
tan soberuia, como hermosa,
y como hermosa, soberuia:
que blasonas? que presumes?
ingrata à naturaleza,
que me criò à la hermosura
para viuir entre fieras:
sabes que soy de quien hablas?
sabes que los Dioses tiemblan
del menor rayo que in fluya
mi dulce amorosa estrella?
sabes que es mi hijo Amor?
sabes que en las almas reyna?
sabes que no se resiste
pecho mortal de sus flechas?
sabes que aquella armonia,
que el cielo y tierra gouierna
es Amor? sabes que estan
pendientes de su cadena
los elementos que pone
en paz de su eterna guerra?
sabes que es concordia Amor,
y que el cielo se sustenta
en paz mouiendo sus orbes
concertada inteligencia?
porque el matrimonio huyes,
pues tu mismo ser te enseña,
que alma, y cuerpo estan casados,
como el agua con la tierra?
que fiera corre este campo,
que aue en el ayre buela,
que hasta tener compañia
viua contenta, y quieta?
burlas mis razones, Daphne?
risa en mi propia presencia?
pues por Iupiter sagrado.
*Dap.* No prosigas, aunque sea
atreuimiento al respeto
debido por ley eterna
à las celestes deidades,
porque no has de hazer que tema
ni de tu estrella los rayos,
ni de tu hijo las flechas:
yo siruo, y amo à Diana,
si eres Diosa, Diosa es ella,
que templarà como Luna,
quanto abrasares Cometa:
voyme à buscar, sin temerte,
la soledad de las selvas,
que mas que escuchar los hóbres,
estimo el tratar con fieras. *Vase.*
*Ven.* Ay atreuimiento igual!
*Sil.* Señora aunque voy con ella
no soy tan barbara, y loca,
suplicole que me tenga
en posseysion de muger

para quando me acontezca,
y sepa su Magestad,
que en ninguna cosa llega
a ser mas mal empleada,
que hermosura en muger necia:
à los hombres quiere mal?
que la imite, no lo crea:
ó me han hecho à mi los hõbres,
porque yo los aborrezca? *Vase.*
*Ven.* Con razon quedo corrida,
Amor, Amor.

*Sale Cupido con arco y flechas, harale muger en habito corto, y bizarro.*

*Cup.* Dulce Reina,
dulce Madre, dulce Diosa,
dulce Llama, dulce Estrella,
que me mandas? *Ven.* No estoy yo
para que tan tierno vengas,
puesto que te doy los braços.
*Cup* Soy Amor hablo en mi lẽgua:
mas quien te ha dado ocasion
para el enojo que muestras?
*Ven.* Vil Ninfa de Diana,
voy ciego, vn alma de piedra:
aqui con mil libertades
de nuestra deidad blasfema,
de nuestro poder se rie,
de amar los hombres se afrenta:
no eres mi hijo Cupido,
ni permito que me deuas
las alas de que formaste
las plumas de tus saetas:
pondrè el amor en tu hermano,
no dexarè que me veas
eternamente la cara,
si de Daphne no me vengas.
*Cup.* Conozco à Daphne, oy harè
que de amores enloquezca:
harè la llorar de zelos,
harè que con tristes quexas
y lagrimas rompa el ayre,
y el seco prado humedezca:
no ha de vivir solo vn punto
con quietud. *Ven.* Vengança fuera
facil, mas temo à Diana,
que luego me dize afrentas,
mis adulterios infama,
y la red de yerro alega
con la risa de los Dioses
quando me vieron en ella
con el Dios de las batallas:
tambien dize, que en la tierra
quise à Adonis, que oy es flor,
y que llorè la tragedia
del sangriento jabali
entre las mirras Sabeas
de los campos orientales.
*Cup.* Pues como quieres q̃ empręda
tu vengança? *Ven.* Enamorando
della à quien ella no quiera.
*Cup.* Ya sabes madre, y señora,
que el amor tiene dos flechas,
vna de plomo, otra de oro:
la de plomo es cosa cierta,
que causa aborrecimiento,
hiriendo à Daphne con ella:
y con la de oro algun Dios,
ten por segura la fuerça,
porque al supremo poder
no puede auer resistencia.
*Ven.* Serà discreta vengança.
*Cup.* Pues si es vengança discreta,
ata con cintas de nacar
al carro de oro las bellas
palomas de jazmin puro,
buelue à tu luciente esfera,
que yo la pondrẽ por obra.

*Ven.*

*Ven.* De aquellas rosas que engẽdra
el sacro monte Pangeo,
produzidas de mis venas,
te prometo vna guirnalda.
*Cup* Si Iuno, si Palas fuera,
te han de rendir vassallage.
*Ven.* Guardaos mugeres soberuias,
que anda enojado el Amor,
amad, ò temed sus flechas.

*Salen Febo, y Bato.*

*Bat.* Viste la sierpe? *Feb.* Ya vi
el fiero animal gigante.
*Bat.* Pues si le tienes delante,
dexame boluer â mi.
*Feb.* Quiero que seas testigo
de que la sierpe matè.
*Bat.* Sin verlo lo juraré,
y sin que vaya contigo,
al vso de la ciudad
adonde ay tantos que juran,
que escriuen, y que procuran
lo que nunca fue verdad.
*Feb.* Iupiter que mira el suelo
les darà justo castigo.
*Bat.* No teme el falso testigo
a Iupiter, ni à su cielo.
*Feb.* Subete á esse monte Bato,
y estaràs seguro en el.
*Bat.* Ya silua el monstruo cruel
del mismo infierno retrato:
huid las sangrientas garras
de Fiton, Ninfas huid,
Pastores trepad, subid
por essas pardas pizarras:
ya se acerca *Feb.* Estraño horror
me pone el fiero vestiglo,
que desde el primero siglo
no le vio el mundo mayor,
*Sale la sierpe echando fuego.*
vertiendo fuego me espera:
Iupiter dame fauor.
*Bat.* Matale presto, señor.
*Feb.* Yo harè q̃ á mis manos muera,
cumplio el cielo mi esperança:
bizarro tiro, cayò.
*Bat.* Voto al Sol que le acertò
por la mitad de la pança.
*Feb.* Baxa Bato, que ya està
vertiendo sangre en el prado.
*Bat.* Aun no estoy assegurado,
hàzia la cueua se va.
*Feb.* Cortarèle la cabeça
para ponella en el Templo
de Diana *Bat.* Sois exemplo
de valor y fortaleza:
Ninfas, Pastores baxad
de los montes a los prados,
los escondidos ganados
por el valle apacentad:
ya puede el rojo arrebol
dorar la candida lana,
desde la fresca mañana,
hasta que se ponga el Sol:
ya con las flechas felizes
rompio sus manos ferozes.

*Salen Daphne, Sirena, Silvia, y Alcino.*

*Dap.* Bato, de que son las vozes?
*Sir.* Bato, que vitoria dizes?
*Alc.* Tù alegre en esta ocasion?
*Sil.* Tù sin miedo? *Bat.* Si alabè:
pues no quereis que lo estè,
si Febo ha muerto à Fiton.
*Dap.* Muerto? *Bat.* Y cortandole està
la cabeça. *Alc.* Digna hazaña
de vn Dios. *Sir.* De la montaña
baxan los pastores yà.

*Dap.* La fama desde nosotras,
con mil lenguas importunas
quita los ecos de vnas,
para ponerlos en otras:
ya se junta todo el valle
para darle el parabien.
*Bat.* Ya vuestros ojos le ven.
*Sil.* Lindo aspecto!
*Alc.* Hermoso talle!
*Sale Febo con la cabeça.*
hincaos de rodillas todos.
*Sil.* Bato, de rodillas ponte.
*Bat.* Desde lexos, que aun la temo:
verà que ozico, y cogote
que tenia el buen Firon.
*Feb.* Viuid seguros, Pastores,
que el arco de Febo ha muerto
la destruicion de los montes,
el incendio de los valles,
y el veneno de los bosques,
para que su protector
de oy mas Tesalia me nombre.
*Alc.* Libertador de la patria
por eternos siglos gozes
la gloria de tanta hazaña.
*Dap.* Tu solo mereces nombre
de vencedor inmortal.
*Sir.* A tus pies, Febo, se postre
quanto por el cielo ilustras,
quanto alumbras por el Orbe.
*Sil.* A tus sacras aras, Febo,
ofrezcan mirras, y aloes
los mas apartados Indios.
*Bat.* En grandes obligaciones
nos ha puesto su mercè,
Dios se lo pague, y le torne
con bien de qualquier camino,
que vaya del Sur, al Norte,
que cierto que mos comia
esse maldito serpoche
en montañas, y en aldeas
los ganados, y los hombres:
ni mos quedaua cochino,
aunque su mercè perdone,
que en verdad, que los perniles
bien merecen que se nombren:
ni cabritos ni terneras,
ni conejos, ni pichones,
ni mondonguinos, ni ganfos:
pues gallinas, diez, o doze,
sin pedir vna toalla,
ni vn panezillo, zamposse
de vn espeton muchas vezes,
sin que las plumas lo estoruen:
pues lo que es leche, no es nada,
aunque lo cuente à la postre,
de veinte, o treinta calderas
apenas dexaua el cobre.

*Dentro relinchos, Pastores y Pastoras con instrumentos cantando y bailando, y Cupido detras dellos.*

A la gala de Febo
cantad Pastores,
y coronen sus aras
rosas, y flores.
*Vna voz.* Del claro Peneo
las verdes riberas,
de Arcadia los bosques,
de Tempe las selvas
à ofrecerle vengan
preciosos dones,
y coronen sus aras
rosas, y flores.
*Cup.* Inuisible entre esta gente
rustica, barbara, y pobre
me trae vna noble embidia
de ver, que à Febo coronen
por disparar vna flecha:

pues

pues de todo su orizonte
no queda Pastor, o Ninfa,
que no le celebre, y loe:
que vanaglorioso está,
que soberuio se antepone
à las deidades celestes.
*Feb.* Entre estas peñas y robles
vn templo tiene mi hermana,
la hermosa Diana, adonde
descansa quando en las selvas
fieras sigue, ciervos corre,
porque es Diosa de la caça,
y porque Arcadia la inuoque,
la cabeça de Fitón
quiero que su templo adorne.
*Alc.* Ya de tu vitoria alegre
los blancos velos descoge.

*El Templo se abra, y se vea Diana en altar con vn venablo, y vn perro al lado, como la pintan.*

*Feb.* Entre tus sacros troseos
permite Diosa triforme,
que à tu noble templo ofrezca,
pastores, y caçadores,
tenga lugar esta fiera,
porque no es justo que honre
otro altar vitoria mia.
*Dia* Febo, tan grandes fauores
solo mi amor los merece,
quantos tigres, y leones
tiene el Asia, quantas fieras,
y armados reinocerontes
no pudieran ser despojos,
ni en todo el mundo mayores,
que de Fitón la cabeça:
esta ilustre y sobredore
los demas triunfos, y ofrendas
con que mis aras componen
quando en las selvas Diana,
y quando Luna en la noche,
a honrarme vendrè con gusto
de vna fiera tan disforme.
*Feb.* No por lustros, y olimpias,
Pastores de oy mas se note
mi triunfo, sino por años
mirad que esta ley impone
Febo en premio desta hazaña,
porque mi vitoria logre
la memoria que merece:
y quiero que nombre tomen
estas fiestas que instituyo
de Fitón, juegos Fitones:
darè premio à los que fueren
ya en la lucha los mejores,
ya en correr, ya en hazer versos,
ò en otras gracias conformes
à la fiesta de aquel dia.
*Alc.* Viua Febo.
*Bat.* A Marte asombre
este triunfo. *Sir.* Vitor Febo.
*Dap.* Cantad, y ofrecelde Flores.
*Cantan.* A la gala de Febo
cantad Pastores, &c.
*Todos se van cantando, queda Febo, y Cupido.*
*Feb* Ha llegado ningun Dios
de quantos sobre las torres
cristalinas de los cielos
tienen asiento en sus orbes
a tanta fama, a tal gloria?
a tal triunfo, a tanto nombre?
Vulcano es vn vil herrero,
que importa que rayos forje?
Mercurio vn tratante humilde
estafeta de la Corte
de los Dioses celestiales:
pues Marte de que interrompe

la

la paz del mundo se alabe,
y de formar esquadrones,
rizar plumas, limpiar armas,
lanças, espadas, y estoques:
pues Neptuno con sus vientos,
y sus Delfines velozes
quié puede ser? *Cup.* Ya no puedo
Febo, sufrir que blasones,
afrentando las deidades,
ni que à presumir te arrojes
por vna hazaña tan vil,
que quando à esta tierra importe,
mas fue acierto, que valor:
quieres que todos te adoren
quantos en Tesalia viuen
con Dioses, que protectores
tuuieron por tantos siglos,
y no es bien que los provoques:
vete à matar liebres viles
si cazador te dispones,
y si Sol, a ver hazañas
que de mi valor te informen,
que yo de los Dioses todos
el menor, si a mi me escogen,
humillarè tus soberuias,
vengarè tus sinrazones,
harè. *Feb.* Detente rapaz
si no quieras, que de vn golpe
dexe sin amor el mundo.
*Cup* Tù a mi mal me conoces.
*Feb.* Si conozco: no eres tu
el que inuentò las traiciones,
los agrauios, las baxezas,
las guerras, los tratos dobles,
los adulterios, los zelos,
y otras tantas inuenciones
con que no ay cielo que dexes,
ni tierra que no alborotes?
no eres tu el hijo de Venus,
Dama que viuio sin orden
en Chipre, por tantos años?
no dudes de que te sobren
padres nobles, y plebeyos:
el que quisieres escoge.
*Cup* Fue la tuya mas honrada,
cuyas peregrinaciones
sabe Delfos, y las cantan
las ranas con roncas vozes,
trocando en pellejos verdes
sus labradores capotes?
que respondes?
*Feb.* Por muchacho
no te arrojo, niño inorme,
de essotra parte del cielo.
*Cup* Poco à poco, yno me apoques,
que gigantes fulminaste?
que rayos tiraste entonces,
que tales soberuias dizes?
si matar fieras feroces
es gloria mayor serà
matar las almas de amores:
es blason rendir las fieras,
mas que herir los coraçones?
tù flechas visibles tiras,
yo inuisibles, tan velozes,
que no ay resistencia humana,
que su execucion estorue:
mira tu del arco y flechas,
quien puede con mas razones
blasonar? *Feb.* Mira Cupido,
dexando à parte, que pones
fuego al mundo, que disculpa
neciamente tus errores,
tus tragedias, y venganças
de que à los hombres despojes
de su libertad, no arguyo
tu valor. *Cup.* Esso respondes:
pues que animal es igual
al hombre? *Feb.* Los que te acogē
son hombres desocupados,

que

que viuen en ocio torpe:
que virtudes has vencido?
*Cup.* No quiero afrentar los Dioses,
ni cansarte con exemplos:
tu no te precias de noble,
de sabio y valiente? *Feb.* Si.
*Cup.* Y si te hiziesse que llores
de amor, que dirás?
*Feb.* Yo? *Cup.* Tu.
*Feb.* Vete infame, y no me enojes.
*Cup.* A la prueua, y sean testigos
essos cielos que nos oyen.
*Feb.* Tengo impenetrable el alma.
*Cup.* Yo soy rayo *Feb* Yo soy bróce.
*Cup* Yo te haré cera. *Feb.* Soy Sol.
*Cup.* Si eres Sol serás Faetonte,
que para fuerças de amor
ni valen yelos, ni soles.

# IORNADA TERCERA.

*Salen Venus, y Cupido.*

*Ven.* O que bien me obedeciste,
en obligacion te estoy,
gracias, Cupido, te doy
del cuidado que tuuiste:
alta vengança me diste
si despues que me partí,
Daphne se burla de mi,
y á su Diana siguiendo,
por las selvas anda huyendo
de los hombres, y de ti.
Gustaras de que me afrente
con soberuia presuncion,
y te aya dado ocasion
para ser inobediente:
en que estrella, en que accidente
consiste, que sin temor
sea para mi rigor,
ira desden, y aspereza,
el que por naturaleza
es para todos Amor?
Quien tantas almas enciende,
de mi hijo no se alabe,
pues que vengarme no sabe
de vna muger que me ofende:
por toda Arcadia se estiende
de Febo la ilustre fama,
que lo que sabes te llama,
porque dio muerte á vna fiera,
y tu como si lo fuera,
tiemblas de ver vna Dama.
Vine Iupiter sagrado,
que estoy de pura tristeza
por quebrarte en la cabeça
el arco mal empleado:
dime cobarde, y armado,
dime desnudo, y valiente,
co no aquel valor consiente,
que con tu sangre te di,
que Febo te vença á ti,
y que á mi Daphne me afrente.
*Cup.* Infamas sin ocasion
mi cuidado, madre mia,
que no ha sido cobardia,
sino aguardar ocasion:
yo daré satisfacion
a mi agrauio, y tus enojos,
y por essos bellos ojos
dulce estrella del aurora,
que ha de ser antes de vn hora
Daphne, de tus pies despojos.

Yo

que viuen en ocio torpe:
que virtudes has vencido?
*Cup.* No quiero afrentar los Dioses,
ni cansarte con exemplos:
tu no te precias de noble,
de sabio y valiente? *Feb.* Si.
*Cup.* Y si te hiziesse que llores
de amor, que dirás?
*Feb.* Yo? *Cup.* Tu.
*Feb.* Vete infame, y no me enojes.
*Cup.* A la prueua, y sean testigos
essos cielos que nos oyen.
*Feb.* Tengo impenetrable el alma.
*Cup.* Yo soy rayo *Feb* Yo soy bróce.
*Cup* Yo te haré cera. *Feb.* Soy Sol.
*Cup.* Si eres Sol serás Faetonte,
que para fuerças de amor
ni valen yelos, ni soles.

# IORNADA TERCERA.

*Salen Venus, y Cupido.*

*Ven.* O que bien me obedeciste,
en obligacion te estoy,
gracias, Cupido, te doy
del cuidado que tuuiste:
alta vengança me diste
si despues que me partí,
Daphne se burla de mi,
y á su Diana siguiendo,
por las selvas anda huyendo
de los hombres, y de ti.
Gustaras de que me afrente
con soberuia presuncion,
y te aya dado ocasion
para ser inobediente:
en que estrella, en que accidente
consiste, que sin temor
sea para mi rigor,
ira desden, y aspereza,
el que por naturaleza
es para todos Amor?
Quien tantas almas enciende,
de mi hijo no se alabe,
pues que vengarme no sabe
de vna muger que me ofende:
por toda Arcadia se estiende
de Febo la ilustre fama,
que lo que sabes te llama,
porque dio muerte á vna fiera,
y tu como si lo fuera,
tiemblas de ver vna Dama.
Vine Iupiter sagrado,
que estoy de pura tristeza
por quebrarte en la cabeça
el arco mal empleado:
dime cobarde, y armado,
dime desnudo, y valiente,
co no aquel valor consiente,
que con tu sangre te di,
que Febo te vença á ti,
y que á mi Daphne me afrente.
*Cup.* Infamas sin ocasion
mi cuidado, madre mia,
que no ha sido cobardia,
sino aguardar ocasion:
yo daré satisfacion
a mi agrauio, y tus enojos,
y por essos bellos ojos
dulce estrella del aurora,
que ha de ser antes de vn hora
Daphne, de tus pies despojos.

Yo

Yo que sin guardar decoro
a Iupiter, transformè
por leda en cisne, y mudè
por la bella Europa entoro:
vete que el plomo, y el oro
oy te diran si me atreuo,
que por lo que à tí te deuo,
y la parte que me alcança,
tendras de Daphne vengança,
y yo la tendrè de Febo.

*Ven.* Daſme la palabra? *Cup.* Doy
a tus ojos celeſtiales.
*Ven.* Pues por humildades tales
mis braços te doy, y eſtoy
tan ſatisfecha, que voy
(como pudiera vengada)
contenta, y deſenojada. *Vaſe.*
*Cup.* Tù, principio de mi vida,
como me mandas, ſeruida,
como mereces, amada.

Selvas de Arcadia, montes, y riberas,
Yo ſoy Amor, mi madre me ha reñido,
De oy mas todo mortal guarde el ſentido,
Que no he de perdonar aues, ni fieras.
Tù, que las plantas al correr ligeras
Por las ſendas eſtampas del oluido,
Preſto verás, auiendome ofendido,
Lo que và de las burlas à las veras.
Oy has de aborrecer, y ſer querida,
Y tu vanaglorioſo, Febo, aduierte,
Que no te importa ſer Fitonizida.
No pienſes libre de mis flechas verte,
Porque de quantas coſas tienen vida
Solo no ſupo que es Amor la muerte.

*Dentro ruido de Paſtores, y ſale Bato.*

*Bat.* Deſgraciado en premios ſoy,
ſi el cielo premios llouiera,
ninguno à mi me cupiera,
por deſeſperarme eſtoy:
ò tiempo no sè por quien
eres a mi premio ingrato,
todos alaban a Bato,
pero nadie le haze bien:
de qual peñaſco arrojado
me darà fin eſte rio,
que aun de morir deſconfio,
ſegun naci deſdichado?
eſte es baxo, eſte eminente,
eſte aun no me dà lugar,
tal eſtoy, que no he de hallar
peñaſco que me contente:
vn mancebo viene alli.
*Cup.* Dime, que el cielo te guarde,
Paſtor, que fieſta eſta tarde
celebra el Arcadia aqui,
que tanta gente ſe junta?
*Bat.* Deziros la cauſa quiero,
que pareceis foraſtero
en el traje, y la pregunta:
dio Febo muerte à Fiton.
*Cup.* Que Febo?
*Bat.* El nacido en Delo,

el que lleua por el cielo
el dorado cherrion.
*Cup.* Y Fiton quien fue?
*Bat.* Vna fiera
serpiente, que se comia
los ganados, y este dia
celebran monte y ribera
con juegos que el ordenò
de cantar, saltar, bailar,
hazer versos, y luchar,
y todos los pierdo yo.
*Cup.* Cantais vos?
*Bat.* Muy mal. *Cup.* Saltais?
*Bat.* Mucho peor.
*Cup.* Hazeis versos?
*Bat.* Si señor, mas son peruersos.
*Cup.* Pues como quereis ganar?
*Bat.* Porque como yo sabia,
que lo peor se premiaua,
por lo mismo imaginaua,
que el premio mereceria.
*Cup.* O que cosa tan mal dicha!
*Bat.* Yo la he dicho muchas vezes.
*Cup.* Donde son Dioses juezes
culpad à vuestra desdicha,
que los Dioses saben bien
quien merece premio, o no:
dezid los versos, que yo
quiero ser juez tambien.
*Bat.* Es Dios su merced acaso?
*Cup.* Dezid, que yo os lo dirè
despues. *Bat.* Ya van alahé:
pero quitese del passo:
En tomando su arco y flechas
Febo de vn espeton
matò a Fiton,
y todos estos montes y riberas
le hazen fiestas
saltando, y bailando,
jugando, y andando,
y dizen que el Dios Copido
nunca hizo tiro tan llocido,
porque es herrero su padre,
y su madre por desastre
le huuo en vn sastre,
y nadie se assombre,
que era muger, y no hombre,
y esto lo puedo jurar,
aunque nunca la vi nadar.
*Cup.* Ay mas? *Bat.* Poco le parece.
*Cup.* Si vos escriuis ansi,
que premio esperais? *Bat.* A mi
me han dicho que le merece.
*Cup.* Pues porque jamas culpeis
los Dioses, con este anillo
os premio. *Bat.* Me marauillo
si es fino, que me lo deis.
*Cup.* Mirad que tiene virtud
essa piedra para hazer
que os quiera qualquier muger.
*Bat.* Dios le dè vida y salud:
Siluia me burlò mil vezes,
oy me tengo de vengar.
*Cup.* Ya no podreis murmurar
siendo los Dioses juezes:
finalmente a quien premiaron
de las Ninfas? *Bat.* Por mejores
en todas gracias, de flores
los cabellos coronaron
de Daphne, y de Sirena,
que cantando las dos creo,
que pudieran, como Orfeo,
suspender la eterna pena.
*Cup.* Daphne premiada?
*Bat.* Pues no?
tanto, que con dulce guerra
la miró Febo en la tierra,
y en el cielo se parò.

*Cup.*

*Cup.* Febo la mirò? *Bat.* Es muger
que se la pide à Peneo
mueſſo Principe Aríſteo.
*Cup.* Deſde aqui la pienſo ver.

*Todos los paſtores de fieſta, con inſtrumentos, y Febo detras coronado de roble, y Daphne, y Sirena de flores.*

*Alc.* En grandes obligaciones
nos pone tu Mageſtad,
con hallarte (o gran Deidad)
en nueſtros juegos Fitones,
con eſto ſeran mas claros,
tu con mas amor ſeruido.
*Feb.* Mi propio interes ha ſido
Paſtores, venir à honraros.
*Habla Bato con el Amor, y no le vè.*
*Bat.* Agora iluſtre mancebo,
pues que no la conoceis,
la bella Daphne vereis,
vereis al valiente Febo:
mas por adonde ſe fue,
que ſin verle no es poſsible.
*Cup.* Aqui eſtoy, pero inuiſible,
donde ninguno me vè,
deſde aqui la flecha de oro
a Febo quiero tirar,
Diana ha de perdonar
pues no ofendo ſu decoro,
por enamorar à Febo
la de plomo à Daphne tiro.

*Tira dos flechas à Daphne, y à Febo.*

*Feb.* Parece que en Daphne miro
nueuo ſer, ſemblante nueuo,
nunca tanto en ſu belleza
como agora reparè.
*Dap.* Que diferente mirè
de Febo la gentileza,
de lo que la miro agora,
gallardo me parecia,
como al tiempo que ſalia
de los braços del aurora:
que pena de verle tomo,
que mal talle! no merece
ſer Deidad. *Cup.* Ya le aborrece,
ya va haziendo efeto el plomo,
y el oro en Febo. *Alc.* Paſtores
Febo querrà deſcanſar,
boluamos a coronar
ſu templo de almas, y flores.

*Entrenſe todos cantando, y Febo detenga à Daphne.*

*Feb.* Eſpera Daphne, eſpera.
*Dap.* Que quieres?
*Feb.* Hazme vn fauor.
*Dap.* En que te ſiruo? *Feb.* Vna flor
deſſa guirnalda quiſiera,
ni es mucho à la Primauera
pedir flores por fauores,
que es propio tiempo de amores.
*Dap.* Flores me pides a mi,
quando al aurora, y à ti
deuen los prados las flores?
*Feb.* Lo que ſe puede tomar
no puede fauor llamarſe,
porque es coſa que ha de darſe,
ſi fauor ſe ha de llamar.
*Dap.* El que à otro puede dar,
es forçoſo conceder,
que ſuperior viene à ſer,
y tu Deidad perderia
ſi yo de coſa que es mia
le puedo fauorecer.
*Feb.* Daphne hermoſa, la deidad
celeſtial naturaleza

de

de quanto es mortal riqueza
no tiene necesidad:
lo que pide es voluntad,
las demas cosas son vanas
para prendas soberanas,
y esta falta entre los dos,
que siempre està pobre Dios
de voluntades humanas.
El olor del sacrificio
desde la ardiente ceniça
los ayres aromatiça,
porque en su piadoso oficio
es del coraçon indicio,
y por esso juzgas mal
en llamarte desigual,
que es tal la fuerça de amor,
que puede hazer inferior
lo inmortal à lo mortal.
La violencia mas segura
hara hazer desde la tierra
a los mismos Dioses guerra,
es la perfeta hermosura:
el oro, y la plata pura,
las piedras, los minerales,
y las perlas orientales
las crio, y engendro yo:
pero nunca el Sol criò
essos ojos celestiales.
Que si pudiera mi mano
dar à tu belleza ser,
que le quedara que hazer
a Iupiter soberano?
y aun pienso, y tengo por llano,
que tan perfeta, y tan pura
belleza, y rara pintura
ella misma se hizo à si,
porque de otra, que de ti
no fuera tanta hermosura.
Yo puedo hazer en la mina
el diamante, y el rubi,
no engastar en carmesi
ciauel tu boca diuina,
con esto, Daphne imagina
si te parece estrañeza,
que conquiste tu belleza,
que hasta vn Dios puede rogar
por lo que le puede dar
la mortal naturaleza.

*Dap.* Febo ilustre, yo naci
del claro rio Peneo,
como sabes Semideo,
en cuya orilla creci,
hasta que las Ninfas vi
de la triforme Diana,
a quien dediquè lozana
verde edad, que no hermosura,
y à su casta imagen pura
la parte que tengo humana.
Arifteo me pidio
por muger, que de Tesalia
es Principe, y la Accidalia
Venus tanto se enojò
de que le dexasse yo
por seguir su casto coro,
que contra el justo decoro
a que me quieras te obliga,
porque queriendote liga
las leyes de amor que ignoro.
Yo no quiero, ni he querido,
ni pienso querer jamas,
si todo el oro me das
de tus rayos produzido:
muda el amor en oluido,
q aũque eres Deidad, yo humana,
sera tu esperança vana
mientras mas loca pretenda,
pues quanto Venus me ofenda,
sabrá guardarme Diana. *Vase.*

*Feb.*

*Feb.* Al Autor de la luz tanto desvelo,
Tanto desden, y desigual porfia,
Estoy por no salir, ni formar dia,
Aunque la tierra se lamente al cielo.
Caiga la noche de si misma al suelo
Sin esperança de la lumbre mia,
Porque la caça que estas selvas cria
Se embuelua en sombra de su eterno velo.
Suspende el arco al ombro, que profana
La ley de amor, y si es buscar seuera
Fieras, tu condicion dulce tirana,
Que fiera mas cruel hallar espera,
Que la que tiene con belleza humana
De piedra el alma, el coraçon de fiera.

*Cupido se le pone delante.*

*Cup.* Adonde bueno gallardo
Febo, el del famoso tiro?
vienes de ver, por ventura,
las fiestas y regozijos,
que à la muerte de Fiton
las riberas deste rio
celebran con tanto aplauso
de juegos y sacrificios?
o codicioso de hazer
suerte igual entre estos riscos
buscas otra fierpe fiera,
que derr be excellos pinos,
que debore los ganados,
y rompa los edificios?
adonde la dexas muerta?
que yo confiesso, que embidio
las honras que estos Serranos
hazen a tu nombre inuicto:
que dicha mayor que ver,
como eres dellos tenido
por el mayor de los Dioses
que tiene el sagrado olimpo?
adorante quantas Ninfas
habitan los estendidos
campos, que riega Peneo
en circulo cristalino,
y mas entre todas Daphne
su hija con quien he visto
de la florida ribera
entre los verdes alisos
tan tierna y enamorada,
que parece que yo mismo
la enseñaua los amores
que à tus requiebros ha dicho:
como la dexaste ir?

*Feb.* Mal nacido basilisco,
dulce afrenta de las almas,
graue error de los sentidos,
engaño de la esperança,
tirano del aluedrio,
sinrazon de la razon,
y de la memoria oluido:
passion del entendimiento,
de la voluntad hechizo,
suspension de las acciones,
humano con lo diuino,
y diuino con lo humano:

tu

Cil mas traidor, que ofendido
por embidia, y por vengança
te burlas, rapaz, conmigo:
parecete que es vitoria
auerme, Daphne, rendido?
lo que su hermosura ha hecho,
atribuyes a tu oficio?
sus ojos, no tus flechas,
sus donaires, no tus tiros,
que la hermosura perfeta
no mata con artificio:
plega al cielo que te veas
siendo Amor, aborrecido,
y que te dexe, a quien ames,
por hombre mortal, y indigno,
y que por tus ojos veas
abrasado en zelos vivos
sus dos almas, sus dos vidas
en vn cuerpo hermafròdito:
oygan los Dioses mis ruegos,
en cuya piedad confio
vengança de tus agravios,
y piedad de mis suspiros. *Vase.*

*Cup.* No sè como viendo à Febo
tan triste, el plazer resisto:
pero sin comunicarse,
que gusto jamas lo ha sido:
voy à referir à Venus
tus trofeos, y los mios:
Daphne huye, Febo adora,
yo triunfo, Cupido vitor.

*Salen Daphne, y Sirena.*

*Sir.* Desso vienes vitoriosa?
*Dap.* De que quieres que lo esté
con mas razon? *Sir.* Desden fue
de muger loca, y hermosa:
diras que de virtuosa
el desden ha procedido.
*Dap.* Valor, y virtud ha sido.
*Sir.* Yo no le doy esse nombre,
pues al q̃ es Dios, y al q̃ es hõbre
tratas con vn mismo olvido;
que deseches a Aristeo
me parece necedad,
y de Febo la Deidad
vanaglorioso trofeo,
que ningun amor, ni empleo
tu condicion te permita?
que nacion el mundo habita,
que aya despreciado al Sol,
desde el Indio al Español,
y del Aleman, al Scita?
hà Daphne, Iupiter quiera,
que no pagues la locura
de emplear tanta hermosura
en ir siguiendo vna fiera.
*Dap.* Yo sè que premio me espera,
y no es esperança vana
quando lo sepa Diana
de cuyo coro me precio,
y por cuyo honor desprecio
toda la riqueza humana:
mas quando su celestial
compañia no siguiera,
menos a Febo quisiera,
porque me parece mal,
tanto, que en odio mortal
el respeto he convertido.
*Sir.* Si os gallardo, y entendido
vn hombre que ha de tener
para quererte? *Dap.* Nacer
con dicha de ser querido:
tanto Sol no me conviene,
ni ay tan rudo labrador,
que me parezca peor
de quantos Arcadia tiene.
*Sir.* Venus le ama, y entretiene,
y dia, y noche le sigue.
*Dap.* Mal gusto.
*Sir.* El cielo te obligue

a hazer presto vn necio empleo
en el Satiro mas feo,
que tus melindres castigue:
todas las que sois assi,
arrepentidas llorais
despues que à todos vengais,
como lo espero de ti.
*Dap.* Vete, Sirena, de aqui,
y no culpes mi desden,
que como tu quieres bien,
hablas mal contra el decoro
de Diana. *Sir.* De su coro
me rio, y de ti tambien
nace al aurora la flor
vanagloriosa de si,
y si passa por alli
el gallardo cazador,
parece que de temor
de que la toque su mano,
aunque fue melindre en vano
a las ojas se retira,
y quando ya el Sol espira
la pisa el rudo villano:
tu aspereza no es virtud,
sino necia vanagloria,
en vano intenta vitoria
tu loca solicitud,
yo culpo tu ingratitud
de vana arrogancia llena.
*Dap.* Vete, y dexame, Sirena,
que viciosa compañia
hara que juzguen la mia,
por la libertad agena.
*Sir.* Si es porque de Alcino soy,
yo estoy tan bien empleada,
como tu estàs engañada.
*Dap.* En mi daño si lo estoy:
vete con Dios. *Sir.* Yo me voy,
todo el tiempo lo sujeta:
tu verás si eres discreta,
y si yo la necia soy. *Vase.*
*Dap.* No ay cosa mas importuna,
que la persuasion de vn necio
quando presume que sabe,
y que enseña al que es discreto;
no de otra suerte combate
la roca en la mar al viento
con las ondas de las aguas
vna tras otra, soberuio,
que como quien burla del,
firme en su nativo asiento,
buelue en espumas los golpes,
y en blanda risa los ecos:
assi se cansa, quien piensa
reduzir mi entendimiento
a no seguir de Diana
limpia vida, y trato honesto:
por mas imposible juzgo,
que pueda querer à Febo,
que hazer Solsticio sus rayos
vn año en medio del cielo.

*Sale vn cierbo por vna puerta del teatro.*

ò que valiente animal!
tan alto, y hermoso cierbo
no le ha criado el Arcadia,
seguirle, y tirarle quiere:
huyes? Yo sabrè seguirte:
yo mate este cierbo, y Febo
mate serpientes Fitones,
*Va tras el, y buelue à salir por la otra parte.*
no pareces muy ligero
cierbo gentil: por Diana,
a quien humilde prometo
de tu pardo morrion
las plumas para trofeo,
mas que penacho marcial
cobarde muestra del pecho

de

de hontar su templo contigo:
pero ay Iupiter, que es esto?
burla ha sido de los ojos,
qual suele pintar el sueño
en el interior sentido
formas de vanos efetos.
*Por donde el cierbo se desaparece sale Febo.*
ay Dios! ay triste! ay de mi!
*Feb* Sosiega Daphne.
*Dap.* Ay cielos! *Feb.* Febo soy.
*Dap.* Pues que me quieres?
*Feb.* Que me escuches.
*Dap.* Muerta quedo.
*Feb.* Yo te truxe con engaño
entre estos olmos, y fresnos,
adonde apenas las aues
rompen el mudo silencio,
fingi el cierbo que seguiste,
oy quedarán mis deseos
de tu desden vitoriosos,
pues aun apenas el cielo
nos puede ver, que las ramas
edifican verdes techos
para defender los troncos
en que estriua su alimento
contra las estrellas Sirias,
que ladran por ofendellos:
sosiegate, buelue el rostro,
que te turbas? tan grossero
villano me consideras?
*Dap.* Mi desdicha considero,
y tu traicion: esto hazen
Dioses? que gentil exemplo
para los hombres mortales.
*Feb.* Si lo fuera yo, sospecho,
que me tuuieras amor:
tu estàs sin mayor remedio,
que trocar en voluntad
la fuerça. *Dap.* Fuerça? primero
se harán pedaços los polos
en que estriua el firmamento,
y la rueda celestial
cairá desasida dellos:
primero verán los hombres
trocados los elementos,
ligera el agua, y la tierra,
pesados el ayre, y fuego:
primero aquellos diamantes
del cielo. *Feb.* O tanto primero!
Daphne yo te adoro, yo
soy el que tengo el gouierno
del mundo, ya no es possible
que puedan mis braços menos
que tus desdenes. *Dap.* Ay triste!
ay infeliz! *Feb.* Quando huyendo
fueras à aquellas Regiones
que eternamente me vieron,
tengo de alcançarte, Daphne
espera. *Dap.* Valedme cielos.

*Vanse, y salen Bato, y Siluia.*
*Sil.* Con este talle querias
Bato, que yo te que quisiesse?
*Bat.* Si querràs, aunque te pese.
*Sil.* Que neciamente porfias!
*Bat.* Con la boca bien podras
dezir, si, que dizes, no.
*Sil.* En diziendo nones yo,
no dirè pares jamas:
estos son nuestros azares,
estas nuestras condiciones.
*Bat.* Como essas han dicho nones,
que despues paran en pares:
pues asè que tengo aqui.
*Sil.* A ver, por tu vida, à ver.
*Bat.* Dime si me has de querer.
*Sil.* Si, re si, tatara si.
*Bat.* Por ver, que no harã mugeres?
*Sil.* Si tambien tu dizes no,

como es posible que yo
pueda pensar que me quieres?
*Bat.* Mira que anillo. *Sil.* Soy corta
de vista, en mi mano quiero
verle. *Bat.* Pues jura primero.
*Sil.* Y mi palabra no importa?
*Bat.* La muger no està obligada,
que por esto viene à ser
quien no la cumple, muger,
y es rueca, la que era espada.
*Sil.* Plega à Dios, que si llouiere,
ni pie, ni mano me moje,
y que en la cama me arroje
quando mas sueño tuuiere;
ni coma, ni beua mas
de lo que tuuiere gana,
y si fuere de mañana
no me leuante jamas:
mira que gran juramento.
*Bat.* Alahe que has de comprir
lo que dizes, o morir
por ello. *Sil.* Muestra jumento.
*Bat.* Toma. *Sil.* Mi Bato querido
damele. *Ba.* Quieresme? *Sil.* Pues.
*Bat.* Verà el diablo! verdad es,
facudiola el Dios Copido:
pero el hombre hue discreto,
que aquel anillo me dio,
si por el dar entendio
la virtud desta secreto:
aora bien, dame vn abraço.
*Sil.* Malos años para ti.
*Bat.* Y el juramento? *Sil.* Yo. *Bat.* Si,
tu verás, llegado el plaço,
como llueue, y no te mojas,
ni cres la mañana dueño
de tus pies, y que con sueño
sobre la cama te arrojas:
esta me ha engañado, soy
vn tonto, engañarla quiero:
Siluia. *Sil.* Que quiere el grossero
porque sepa, que me voy.
*Bat* No sabes como el Fiton
que matò Febo dorado
preñado estaua. *Sil.* Preñado?
de quien? *Bat.* De otro serpenton
que salio de la barriga
aquella noche. *Sil.* Malaño!
*Bat.* Tanto, que temiendo el daño
a que consulten obliga
la Diosa Temis, y dize,
que ha de comer soldemente
toda muger, que no siente
que es amor. *Sil.* Ay infelize!
*Bat.* Las que engañan, y despues
lo que prometen defienden,
las que piden, las que venden
el amor por interes,
las ingratas, las crueles,
las tontas, las bachilleras,
las que engañan con quimeras
a los amantes noueles,
las que toman los anillos.
*Sil.* Ay, Bato, no digas mas,
que esta noche me verás
al boluer mis corderillos:
pero porque no te vean,
busca vn pellejo de lobo,
y por vno, y otro escobo
haz de suerte que lo crean,
porque me hables entre tanto
que anda el prado temeroso.
*Bat.* Ser lobo es dificultoso,
tomalle, no lo era tanto:
pero yo lo harè por ti,
y irè à buscar el pellejo,
que lobo, zorra, y conejo
me quiero boluer: mas di,
quieresme agora abraçar?
*Sil.* Y como si abraçarè.

*Bat.*

*Bat.* O que bien que la engañè.
*Sil.* O que palos le he de dar.
*Sale Daphne huyendo.*
*Dap.* Tened lastima de mi,
fauor Dioses inmortales,
no puedan desdichas mias
desacreditar Deidades:
si la virtud no os obliga
como podran los mortales
temiendo vuestra justicia,
reprimir sus libertades,
*Febo dentro como que viene de lexos.*
fauor, piedad. *Feb.* Donde huyes,
y de quien, hermosa Daphne?
pàra de piedad de ti,
ya que no de mi, à escucharme,
mira que de ti la tengo,
pues para que no te canses
voy rogando à mis deseos
que se detengan, y paren.
*Dap.* Cielos ya suena mas cerca,
arboles cubridme, dadme
fauor pues falta à los Dioses.
*Feb.* No soy yo rustico amante,
no soy villano grossero,
tu verás, como me aguardes,
que solo me manda amor
que te mire, que te hable
con aquel cortès respeto,
que es tan justo que te guarde.
*Dap.* Pareceis malos juezes
Deidades inexorables,
que en los reos no castigan
los delitos que ellos hazen:
o Iupiter si tu fuerças
a Egina, a Leda, y Danae,
como detendras a Febo?
*Feb.* Detente, Daphne, vn instante:
como sufres que tus pies
tantas espinas maltraten?
quieres por dicha, cruel
que como à la hermosa madre
de Amor produzga la tierra
nuevas rosas de tu sangre.
*Dap.* Ya le veo, yo soy muerta,
Peneo mi dulce padre
fauor. *Sale Febo.*
*Feb.* No diras que he sido
tan veloz para alcançarte
como corriendo los cielos,
aunque eres mas bella imagen,
que por mi ecliptica de oro
forman eternos diamantes:
*Vayase Daphne arrimando à la transformacion.*
ya no tienes donde huir,
si quieres asseguarte
en estos braços te esconde.
*Dap.* Tierra tus entrañas abre,
y en tu centro me sepulta.
*Transformase en laurel.*
*Feb.* Tente, espera, celestiales
Dioses, que crueldad es esta,
vn arbol quereis que abrace?
que lo dudo, ramas son
que del duro tronco salen:
alma de aquella cruel
venganças son desiguales
de mis ofensas, Amor.
*Daphne en el arbol.*
*Dap.* Ay.
*Feb.* Con que voz lamentable
temblando el arbol se quexa
piadosamente suaue:
que harè, que pierdo el sentido?
que todo el cielo vengasse
a Venus! à falsos Dioses
produze tierra gigantes,
que intrepidos otra vez

intenten apoſentarſe
en el alcaçar eterno
de donde arrojados baxen:
poned montes ſobre montes
ò terrigenas Titanes,
y matadme à mi el primero,
(ſi ay hombres que Dioſes maten)
o cielos, quien agora en tantos males
pudiera ſer mortal, para matarſe.
Arbol aunque ingrato fuiſte,
quiero en la muerte moſtrarte,
que fue mi amor verdadero,
porque no ay prueua que iguale,
como deſpues de la muerte
firmezas de voluntades:
tu ſeràs el arbol mio,
laurel quiero que te llamen,
aunque en tu dura corteza
ſu condicion ſe retrate,
cubriendo vn alma de bronce,
y vnas entrañas de jaſpe:
arrojo el roble, y deſde oy
quiero de ti coronarme,
deſta rama harè a mi frente.

*Dap.* Ay. *Feb.* Perdona, para honrarte
corona, que tambien ſea
para iluſtres Capitanes
triunfo de inſignes vitorias,
y premio de hazañas grandes:
tu ſeràs la verde inſignia
de Ceſares Imperiales,
tu laureola de ingenios
en las ſcientificas Artes,
tu de Poetas honor,
que de ſiglo à ſiglo nacen:
pero que puede auer, Daphne, que baſte,
ſi no tengo de verte, à conſolarme?

*Dap* Febo, el fauor agradezco,
aunque arrepentida tarde,
que para exemplo de ingratas
quiſo el cielo transformarme
en el que llamas laurel,
vengado eſtàs, ya no aguardes

oir mas mi voz. *Feb.* Temblaron
las ramas, ya el alma parte
à los Elisios, permite
si no he de oirte, abraçarte,
aunque es tanta tu dureza,
que para que no te abrace
boluerás a ser muger,
y boluerás a matarme,
para que en vida y muerte no me falte
desden que huya, ni beldad que mate.

*Sale Bato.*

*Bat.* Cosas mandan las mugeres
à los hombres, que es vn necio
el que por tan caro precio
quiere comprar sus plazeres?
adonde hallarè enefeto
este pellejo de lobo?
Siluia me tiene por bobo,
pues afe que soy discreto
lo que para no embidiado
dizen algunos que basta,
y mas no auiendo en mi casta,
ni dichoso, ni Letrado:
si ella me cumple el concierto
todos somos vengatiuos,
muchos lobos topo viuos,
y ninguno topo muerto:
alli està Febo, alafe
èl del pellejo dirà,
pues por estos mundos va,
y quanto ay en ellos vè:
a señor Febo. *Feb.* Quien llama?
*Bat.* Bato soy, aquel zagal
que le enseñò el animal,
que le ha dado tanta fama.
*Feb.* Que me quieres? que rezelo
que para tu daño sea.
*Bat.* Hanme dicho que boltea
por la maroma del cielo,
y vengole a pescudar
si en el mundo nueuo, o viejo
ha topado algun pellejo
de lobo que me enseñar,
que esta noche Siluia, y yo?
*Feb.* Villano, burlas a mi?
*Bat.* Pues con esso le ofendi?
de vn pellejo se enojò?
*Feb.* Matarete. *Bat.* Cielo santo
fauor, al monte me subo.
*Feb.* Aguarda. *Bat.* En q̃ poco estuuo
que me diesse con vn canto!
*Vase subiendo por el monte.*
*Feb.* La Luna mi blanca hermana
està de creciente agora,
ya de salir es la hora:
escucha hermosa Diana.
*Bat.* Si acaso me llama à mi?
a señor, topò el pellejo?
*Feb.* Si tu no me das consejo
Luna, que ha de ser de mi?
ven Diana, ven hermana.
*Bat.* Ya no me puede faltar:
que dize? que le he de hallar
en el templo de Diana?
Dios se lo pague señor,
que ya voy por el pellejo. *Vase.*
*Feb.* Luna, de la tierra espejo,
y del cielo resplandor

en quien la noche se toca,
y se miran las estrellas,
si la luz que en ti, y en ellas
infundo Sol te provoca,
oyeme en la tierra Febo.

*Por lo alto vn carro de plata, Diana sentada en el, con vna media luna en el tocado.*

*Dia.* Ya te escucho hermano mio:
que tienes de quien te quexas?
*Feb.* De dos mõstruos, madre, y hijo,
incendios de tierra y cielo,
que á tu frigido epiciclo
solamente han perdonado.
*Dia.* Que te han hecho?
*Feb.* Este Cupido,
este hermano de la muerte,
este crepito niño,
embidioso de que hiziese
aquel celebrado tiro
con que di muerte á Fiton,
de Tesalia basiliseo,
me hirio de amor de la hija
de Penco, ilustre rio,
que huyendo de mi transforman
ayrados siempre conmigo
los Dioses en arbol, mira
si me quexo, si suspiro,
si lloro con justa causa:
como á mi hermana te pido
si no remedio, vengança.
*Dia.* Por esta luz que recibo
Febo, de tus claros rayos,
y que doy por tantos siglos
doze vezes á los años,
que he de hazer que el mal nacido
rapaz, por quien le aborrezca,
de amor se abrase á si mismo:
tu verás enamorado
al Amor, nueuo prodigio
al mundo, que esta vengança
será por los mismos filos:
no ay Dios que esté bien con el,
todos le han aborrecido,
tu verás como le doy
con mi castidad castigo:
no sabe Venus, no sabe
que sus lasciuos delitos
descubren mis castos rayos?
conmigo, Venus, conmigo.
*Feb.* Pues prosigue tu carrera
Luna de los ojos mios,
pisen tus ruedas de plata
los celestiales zafiros,
que ya se mira el aurora
coronada de jacintos,
y las flores en los prados,
y las aues en los nidos
hazen salua a su luzero
con las ojas, y los picos,
para que mi carro de oro
trueque por el Griego, el Indio.

Passe el carro lo demas del Teatro por lo alto, y acabe el Acto segundo.

IOR-

# IORNADA TERCERA.

*Sale Cupido.*

*Cup.* Que vengança del cielo,
que ira de sus Dioses soberanos
con embidioso zelo
del imperio que tengo en los humanos,
pena me dio tan nueuamente fiera,
que siendo el mismo Amor, de amores muera?
aues enamoradas,
que destas selvas en el Buen Retiro,
o solas, o casadas,
no cantais verso, sin final suspiro,
y con ecos dulcissimos sonoros
amor, y zelos alternais à coros:
fieras que las montañas
viuis en soledad, tal vez quexosas
de serlo mis hazañas:
Faunos lasciuos, y siluestres Diosas
humor vital, vejetatiuas almas
de tantos cedros, platanos, y palmas,
Pastores deste prado,
que tantas vezes abrasè de amores,
si huuiera yo pensado
lo que era yo, mis penas, y rigores
con mas piadoso afecto huuieran sido,
en mataros de amor temiendo oluido:
tirè sin experiencia
de mi mismo dolor, que no sabia
de zelos, ni de ausencia,
matè sin ver que se acercaua el dia
de dar à todos tan cruel vengança,
que me abraso de amor sin esperança,
qual suele en blanda cera
arder la luz, y consumirse luego,
en mi abrasada esfera
soy alimento de mi propio fuego,
siendo en la cera que mi fin rezela

mi

mi propio ardor el alma de la vela
aues, fieras, paſtores,
vna ninfa cruel, vna paſtora
mata al amor de amores,
ya no ay amor, ni mata, ni enamora,
Sirena es yo, Sirena prende y mata,
y ſiendo Amor con el Amor ingrata
quebrar el arco quiero
en eſte tronco, de mi mal teſtigo,
pues de mi propio muero:
yo me matè, yo ſuy traidor conmigo,
que en tanta confuſion, en tanto abiſmo
yo miſmo ſoy veneno de mi miſmo.

*Sale Febo.*

*Feb.* Quedo ſeñor Amor, blanda la mano,
que eſte laurel es mio,
que tiene vida, y ſentimiento humano:
no vè que maltratarle es deſvario
ſi quiere enamorarle,
deſde lexos podrà mejor tirarle,
que darle con el arco es baxo modo
para el alma que cubre eſſa corteza,
que tuuo en vida celeſtial belleza:
ſi con las flechas mata el mundo todo,
no mate con el arco baxamente,
abraſe, tire, prenda, mas no afrente
ſi no le ſupo herir quando viuia:
porque le hiere muerto?
ò le caſtiga, porque no queria
ſer mas necia, que fue. *Cup.* Deſdicha mia,
vete Febo con Dios. *Feb.* Eſto le aduierto,
reſpete mi laurel, que ya corona
Ceſares, Capitanes, y Poetas:
como no habla? como no blaſona?

*Cup.* Vete Febo, por Dios, que mis ſaetas
te han vengado de mi, las que tiraua
ſe bueluen a mi pecho. *Feb.* Como ha ſido,
ò quien te hurtò las flechas del aljaua?
ya ſoy tu amigo, cuentame Cupido

cas

tan grande nouedad, que te prometo
sentir tus penas, y guardar secreto.
*Cup.* Piensas, Febo, que el alma no te mito?
agora vienes à engañarme, Febo?
*Feb.* De verte amar me admiro:
no eres tu Amor? que prodigioso y nueuo
portento! amar amor quien no le quiere:
llorad Pastores, que el amor se muere.
*Cup* Basta, Febo, no mas, ya estàs vengado.
*Feb.* Quantos males me has hecho, me has pagado,
agora, ingrato Amor, veràs quien eres,
pues que siendo el Amor, de amores mueres:
con que traicion mirauas,
con que crueldad herias,
paga villano Amor el mal que has hecho:
las saetas trocauas,
y à Daphne me rendias,
en cuya nieue se abrasò mi pecho,
ya quedo satisfecho
de todos mis agrauios
converte, Amor, rendido:
mira de oy mas Cupido
como hieres los Dioses, y los Sabios,
que tantas maldiciones
alcançaron castigo à tus traiciones. *Vase.*
*Cup.* Que tal vengança he dado?
aues, fieras, pastores,
venid à ver à Amor enamorado:
ya di los passadores,
el arco, y la cadena
á la bella Sirena,
ella mata de amores,
ella sola es amor, ella enamora,
della os guardad, Pastores, desde agora,
que ya no soy Cupido,
sino el Amor, que fue de amor vencido.

*Sale Venus.*

*Ven.* Amor, de que te lamentas?
*Cup.* De mi mismo, aunque acertara
quando de ti me quexara,
que verme sin honra intentas?
vienes à ver mis afrentas

por

por dicha? *Ven.* Deues de eſtar
loco. *Cup.* Pudiera el peſar
enloquecerme de triſte,
porque tu ſola pudiſte
al Amor enamorar.
*Ven.* Pues eſtaslo, Amor, de mi?
*Cup.* Yo ſiempre de ti lo eſtoy,
mas oy que vengança doy
al mundo, no fue por ti.
*Ven.* Quieres bien? *Cup* Señora ſi,
y tu lo ſabes mejor.
*Ven.* Mientes Amor, que en rigor
por tus ardientes caſtigos
quien tiene mas enemigos
en cielo y tierra, que Amor?
nunca has viſto en vna voz
la gente de algun lugar
juntarſe para matar
vn fiero animal feroz,
que contra ſu furia atroz
de que à todos parte alcança,
qual con dardo, qual con lança,
qual con alabarda ſale,
porque entre todos iguale
al agrauio, la vengança?
pues eſto han hecho contigo
los Dioſes, y yo pudera,
pues no ay en Teſalia fiera
como tu fuiſte conmigo:
Marte en el cielo teſtigo,
como Adonis en el ſuelo:
pero puesto que rezelo
la cauſa, dime quien es,
para ayudarte deſpues
a pedir piedad al cielo?
*Cup* Dulce madre mia,
luzero el mayor
que del cielo eſmaltan
ſu azul pauellon:
diuino Planeta,
celeſte eſplendor,
prologo del dia,
preludio del Sol,
a quien por benigna
Iupiter le dio
del tercero cielo
la jurisdicion:
yo tuue con Febo
(quando caçador
con valiente braço
dio muerte à Fiton)
la quiſtion que ſabes,
de que procedio
el laurel de Daphne
con alma, y ſin voz:
quexoſe à los Dioſes,
llamòme traidor,
no ſe qual de todos
a todos vengò.
Ay vna Serrania
deſtos valles flor,
gloria de ſu aldea,
de ſu prado honor,
baſiliſco en viſta
humano y feroz,
Angel en beileza,
fiera en condicion,
nunca con tal riſa
las ojas abriò
la roſa al rozio
del primero albor,
quando Abril la eſmalta
del rojo arrebol,
que ocultaua el Março
en verde boton,
parece que el cielo
jazmines tomò
para hazer al roſtro
candido color:
ſi pintar quiſiera

tanta

tanta perfecion,
recibiera agrauio
su Eterno pintor:
quien mira su brio
dize con razon,
que la Primauera
por alli passó:
yo la vi vna fiesta
que al Valle salio,
no sè que me dixo,
prestèla atencion,
que el oir, al ver
siempre fue veloz:
mirònme al descuido,
cuidado me dio,
que en viendo los ojos,
ay del coraçon:
reparando en ella
vn elado ardor
discurrio mis venas,
y al alma llegò:
preguntè la causa
del nuevo vigor,
respondieme el alma
madre, que era yo:
desuerte, señora,
que yo mismo soy
el Amor que tengo,
pues muero de amor:
nunca su ponçoña
al Aspid matò,
como á mi me mata
mi propio dolor:
del aljaua pienso
que se me cayò
yendo à recostarme,
algun passador,
y por este lado
desuerte me hirio,
que Amor, que era yo,
se ha partido en dos:
a quanto la digo
me responde, no,
porque todos dizen,
que quiere vn Pastor,
como es igual suyo
presto se rindio,
que amores iguales
verdaderos son,
tales partes tiene,
que zeloso estoy,
que ay gustos que dexan
por vn hombre, vn Dios:
ella viene, madre,
voyme de temor,
dile que me quiera
si tu hijo soy:
de mi no se quexe
ningun amador,
yo renuncio el arco
madre, desde oy,
Sirena le tenga,
que al Amor vencio,
madre, ya soy zelos,
ya no soy Amor. *Vase.*

*Salen Sirena, y Siluia.*

*Ven.* Con justa razon se quexa
Amor, que gentil muger!
mas necia deue de ser
si vn Dios por vn hombre dexa,
que implica contradicion
ser Amor, y no le amar.

*Si.* De oy mas te puedes llamar
vengadora, y con razon,
de las mugeres que amaron,
y que mal pagadas fueron,
pues que tus ojos rindieron
a quien á tantos cegaron:
notable dicha has tenido,

*Sir.*

*Sir.* Siluia, yo no estoy contenta,
porque quando el Amor sienta,
que por Alcino le oluido,
querrá con desconfiança
vengarse en los dos zeloso.
*Sil.* No hará, que en vn poderoso
es baxeza la vengança:
si vn hombre de gran fortuna
dos mil virtudes tuuiesse,
como vengatiuo fuesse,
no tiene virtud ninguna:
que es ofensa del valor
el no saber perdonar.
*Sir.* Dirá Amor, que es castigar
mi amor, porq̃ es Dios de Amor:
ve Siluia, y llamame á Alcino,
hable con mi padre luego,
que Amor de si mismo ciego,
podra hazer vn desatino:
casemonos, que despues
el me guardará mejor.
*Sil.* Yo voy. *Sir.* q̃ me quiere Amor?
si es amor, lo mismo es
querer á quien he querido.
*Ven.* Averte sola esperaua
menos arrogante y braua,
mas amor, menos oluido,
la madre del Amor soy
Sirena, a quien tratas mal.
*Sir.* Yo Planeta celestial
en tu misma esfera estoy:
no soy Ninfa de Diana,
ni sus exercicios sigo
por estas selvas. *Ven* No digo,
que no procedes humana
en querer á quien te quiere,
pero de no mejorarte,
pudiendo en mas alta parte
tu injusto desden se infiere:
si mi Cupido te adora,
como ofendes su Deidad
con agena voluntad?
*Sir.* Antes presumo, señora,
que le ofendiera en mudarme,
pues siendo amor verdadero,
en sabiendo que á otro quiero,
podra su ley castigarme.
*Ven.* Serás la primer muger,
que á dos en vn tiempo quiera?
*Sir.* Serè la muger primera,
que á entrambos pueda querer:
el amor ha de ser vno
esto bien lo sabeis vos,
porque la que quiere á dos,
no quiere bien a ninguno.
*Ven* Poco sabes del papel
del amoroso teatro,
porque á dos, a tres, y á quatro
puede entretenerse en el.
*Sir.* Entretener, no es amar.
*Ven.* Pues no ames, y entreten.
*Sir.* Quiero bien, y querer bien
nunca dio tanto lugar,
que á la muger que es dichosa
en querer quien la ha querido,
no le ha de quedar sentido
para querer otra cosa.
*Ven.* Muchos galanes, señora,
acreditan la hermosura.
*Sir.* La muger que honor procura
sin buena fama, no es buena.
*Ven.* Nunca la verdad se infama,
la virtud ha de vencer.
*Sir.* Que virtud puede tener,
quien no tiene buena fama?
*Ven.* A la virtud que es segura,
no ofenden injustos nombres.
*Sir.* En auiendo muchos hombres,
es oficio la hermosura.
*Ven.* Que bachillera cansada!

*Sir.*

*Sir* Obrar bien, no es hablar mal.
*Ven.* Metete monja Bestial.
*Sir.* Para que si estoy casada?
*Ven* No has de gozar lo que quieres.
*Vase.*
*Sir.* Serà injusto tu rigor,
ò enemigos del honor,
mugeres para mugeres:
que consejos de vna Diosa?
quantas se pierden ansi.
*Vozes de Pastores con silvos, y estallidos de hondas.*
*Dentro.* Aqui Pastores, aqui.
*Sir.* De todo estoy temerosa.
*Dentro.* Al lobo, al lobo Pastores.
*Salga Bato con vn pellejo de lobo atado al pescueço, que le cubra las espaldas, y la cabeça metida por la suya.*
*Bat.* Que desdicha! muerto vengo:
adonde podrè esconderme?
*Sir.* Ay triste, vna fiera veo,
por adonde podrè huir.
*Bat.* Por Dios, Sirena, te ruego,
que me defiendas. *Sir.* El habla,
cielos que animal tan fiero!
Satiro, ò Fauno, que quieres?
tan presto te vengas, Venus?
*Bat.* Que no soy sastre, ni macho.
*Sir.* Eres Centauro?
*Bat.* Esto es bueno,
yo Cigarro? *Sir.* Pues quiè eres?
ay Dios! *Bat.* Vn lobo moderno,
que aun no estoy examinado.
*Sir.* Lobos? socorredme cielos,
Venus le embia à matarme.
*Bat.* Que Viernes, o que embeleco?
mirame bien, que yo soy:
tengo, por dicha, otro gesto
del que tuue siendo Bato?
*Sir.* Ay Bato, perdona el miedo:
podrè atentarte la cara?
el es, que dudo. *Bat.* Tan presto
me desconoces, Sirena?
*Sir.* El temor, Bato, es tan ciego,
que cree lo que imagina:
pero dime, quien te ha puesto
desta suerte? *Bat.* Amor, Sirena.
*Sir.* Tu tienes amor? *Bat.* No tengo
mis diez y nueue sentidos,
sin los demas mouimientos:
no sabes que quiero à Siluia?
dixome, que por secreto
viniesse en forma de lobo,
que ay vezinos, que del sueño
se quitan, por azechar
si ay en la calle requiebro:
yo, Sirena, que no estaua
ducho à ser lobo, el pellejo
que ves lo quitè a Diana,
porque me lo dixo Febo:
la Diosa con el enojo
quando las cabañas entro
solicito los Pastores
de valles, montes, y cerros
juntaronse contra mi,
yo como era lobo nueuo,
y no sabia el oficio,
en quatro pies iba huyendo:
pero como no sabia,
apenas en pie me vieron,
huyeron imaginando,
que fuesse algun Dios mostrenco,
porque ay en Arcadia tantos,
que ya nos damos con ellos,
(pues soldemente no es Dios
le que no tiene dinero)
de pedradas finalmente,
y mordeduras de perros,
que por poco me mataran,

tal

tal he quedado que creo
que soy lobo, y assi voy
a llenarle su pellejo,
y pedir que me perdone,
que Amor, autor de embelecos
tuvo la culpa de todo.
*Sir.* El viene, y viene à buen tiempo,
pidele, Bato, justicia
de Siluia. *Bat.* Ya no me atreuo,
que como andan estos Dioses
con tantos enojos, temo
que me conuierta en gazapo,
ò por ventura en vencejo,
y conozco vn arcabuz,
que està en tiralios tan diestro,
que ha despoblado los ayres,
y ya no se halla vno dellos
por vn ojo de la cara:
pues si en toro me conuierto
sin que lo sepa la muerte,
darà conmigo en el suelo. *Vase.*

*Sale Cupido.*

*Cup.* O bellissima Sirena,
no sin causa, tan amenos
halle los prados Arcadia,
que obedientes florecieron
à la estampa de tus pies:
pienso que mi madre Venus
hablò ya contigo. *Sir.* Aqui
me dixo tu pensamiento:
yo le respondi, que amana,
y que amando, fuera yerro
culpable amar otro amor,
dilo tu como maestro
de amar, y como quien es
el Legislador, y dueño
desta vniuersal razon:
di, que sin culpa me siento,
pues tu fuiste quien de Alcino
la me enamorò: mas yo quiero
quererte, si tu me das
la libertad para hazerlo:
desenamorame Amor.
*Cup.* Si soy Amor, como puedo
ser desamor? esse oficio
haze la ausencia, los zelos,
ò la ingratitud. *Sir.* Pues todo
te ofrece el mismo remedio:
cansate de verme, ingrata,
y pues zeloso te veo
de Alcino, ausentate Amor:
mas como ignoras, con serlo,
que amor, con amor se cura?
quiere bien otro sujeto,
podra desenamorarte.
*Cup.* Toma tu el mismo consejo,
y enamorate de mi,
verás como oluidas luego
a Alcino. *Sir.* No puede ser
si no me quitas primero
el amor que tu me diste.

*Salen Siluia, y Alcino.*

*Alc.* Mucho, Siluia, le agradezco,
que quiera que hable à su padre,
que temo algun mal sucesso
como el de Daphne, que oy lloran
con turbias aguas Pereo,
y el Principe de Tesalia,
que emprendio su casamiento.
*Sil.* Ella que te adora, Alcino,
quiere poner tierra en medio
con casarse, que este Amor
anda en perseguirla necio,
quanto ella en aborrecerle
discreta. *Alc.* Detente, ay cielo!
no es Cupido aquel? ay Siluia,
que buen aborrecimiento,
Amor, y Sirena juntos.
*Sil.* Si, pero yo diferencio
el hablar por accidente

de

de auer sido por conciertos.
*Alc.* No, Silvia, en la selva solos:
si del mismo amor no tengo
zelos, de quien quiere Silvia
que tenga en el mundo zelos?
*Sir.* Amor, Alcino, está allí,
que no le demos, te ruego,
zelos, que te doy palabra
de amarte en llegando el tiempo
de llevar á la montaña
el ganado, pues con esto,
y su ausencia, aurá lugar.
*Cup.* El capitulo primero
de amar, es obedecer,
yo me voy, y te obedezco. *Vase.*
*Alc.* No se como acierte á hablarla.
*Sir.* Nunca tuue mas deseo
de verte, mi Alcino. *Alc.* Aparta
los braços, deten el pecho,
que si en el ha entrador Amor,
como podran estar dentro
dos amores: muchos años
le gozes, que yo no emprendo
competencia con los Dioses,
ni soy Tifon, ni Iapeto.
*Sir.* Que dizes? estás en ti?
*Alc.* En ti no estoy, que es lo cierto,
ni en mi, que si en mi estuuiera,
nunca viera lo que veo:
con los ojos no ay engaño,
a Dios, que al monte me bueluo:
si baxare al prado, plega.
*Sir.* Bueno está, sin juramento,
vete pues gustas, Alcino,
de tratar con tal desprecio
a quien dexa vn Dios por ti.
*Alc.* Tu le dexas? *Sir.* Yo le dexo.
*Alc.* Como, si le tienes? *Sir.* Yo?
*Sil.* Buenos andais de conceros,
ea Alcino, habla á Sirena.
*Alc.* Que la hable yo primero?
*Sil.* Quedate ahi como el plega,
que se está el cielo riendo
de los amantes perjuros:
Sirena no dès con esto
vengança á Amor, dá los braços
a Alcino. *Sir.* Quien, yo primero?
*Sil.* Que vengança tiene amor
tan tierna! *Sir.* Yo no me vengo.
*Sil.* Pues si yo tambien me enojo.
*Sir.* Pues confiesse (como es cierto)
que yo no he tenido culpa.
*Alc.* Que soy tu esclauo confiesso,
y que mis braços te doy.
*Sir.* Ay Alcino! ay Dios! ay! muero.
*Estará de pies Sirena en la trampa del teatro, y al abraçarse los dos, se hundirá Sirena.*
*Alc.* O Iupiter soberano:
Sirena, Sirena, quien
*Dentro Sirena.*
te lleua? *Sir.* Alcino. *Alc.* Mi bien,
pero que te llamo en vano.
*Sil.* Que desdicha! por aqui
se entrò. *Alc.* Seguirela yo.
*Salga vna fuente de agua àzia arriba.*
*Sil.* En agua se conuirtio.
*Alc.* Lo mismo será de mi,
Sirena del alma mia
agua son ya tus despojos,
pues hechos fuentes mis ojos
te haràn de oy mas compañia:
heroica hazaña de Amor
conuertir en agua el fuego
por ver si en ella me anego,
mas fue industria, que valor:
bueluome en agua, y tendremos
vn mismo fin, vengarás

tu pecho, mas no querràs,
parà que no nos juntemos:
triste padre, quando oyere
el sucesso, y triste yo:
selvas, Sirena murio,
selvas, Alcino se muere. *Vase.*
*Sil.* Ayrados estan los Dioses
Arcadia, contra tus selvas.

*Sale Bato.*

*Bat.* Aqui està Silvia, alahè
que aunque nunca amor se venga,
me lo ha de pagar agora:
pues, Silvia, es buena conciencia,
que me pongas, por quererte,
en habitos que me muerdan
quantos perros tiene el monte,
que los ay de mil maneras,
invisibles, y visibles?
*Sil.* Ay Bato, que dessas quexas
no es tiempo agora, Cupido
viendo inutiles sus flechas,
convirtio à Sirena en agua.
*Bat.* Tenemos otra lobera.
*Sil.* Pluguiera à Dios, por aqui
Bato, assoma la cabeça,
verás que fuente tan linda.
*Bat.* Mas que me arrojas en ella?
*Sil.* Estas lagrimas son burla?
*Sale una llama de fuego.*
*Bat.* Voy à verla, que me queman,
que me abrasan. *Sil.* No era fuéte.
*Bat.* Chamuscòme las guedejas.

*Cae un lienço de lo alto en forma de Palacio, que dexandolos en el teatro à los dos, cubre todo el monte.*

*Sil.* Ay Bato, quien por el ayre,
sin que los cuerpos lo sientan,
nos ha traido à esta casa?
*Bat.* Silvia tu eres hechicera,
que desde aquello del lobo
no es posible que no seas
ò la hija del Sol, Circe,
ò la de Colcos, Medea.
*Sil.* Yo, como si estoy sin mi?
ni que encantadora huuiera,
que formara este Palacio?
*Bat.* Las columnas que sustentan
la maquina, son de jaspe,
y de mil preciosas piedras.
*Sil.* Locos devemos de estar,
porque por aquella puerta,
si no es engaño, ò es sueño,
salen Cupido, y Sirena.
*Bat.* Sirena viua, Iopiter
con bien me buelua á mi tierra,
que desde lo del pellejo
ando como anima en pena.

*Salen Cupido, y Sirena, y criados que les ponen sillas.*

*Cup.* Sirena, yo soy Amor,
no temas, yo viuo aqui,
todo lo que vès fingi
de zelos de tu pastor.
*Sir.* Iusto ha sido mi temor
dulce Cupido, hasta verte,
que fuera vengança fuerte,
y indigna de tu poder,
por querer, y no querer
darme tan injusta muerte.
*Cup.* Sientate. *Sir.* Dime quien son
los que te siruen aqui.
*Cup.* Los zelos que van tras mi
linces en toda traicion,
la fineza, la ocasion,
la esperança, y la mudança.
*Sir.* Buen criado la esperança.

*Cup.*

*Cup.* Y entre estos con plaça igual,
los que siempre siruen mal.
*Sir.* Quien?
*Cup.* La ausencia, y la vengança,
mas porque segura estes,
llega Siluia, llega Bato.
*Sir.* Seran los dos en retrato.
*Cup.* Sirena, los mismos que vès.
*Bat.* Danos, señora, los pies.
*Sil.* Y en albricias de tu vida,
que yo los braços te pida.
*Bat.* Estoy de contento, loco.
*Cup.* Ola, mientras duermo vn poco
aperciban la comida.
*Bat.* Esta si, que es buena casa,
que sin comer no ay plazer,
porque, ay Dios, que sin comer
toda la vida se passa.
*Sil.* Nunca del Amor fue escasa
la mano, aqui comerás
Ambrosia. *Bat.* Por jamas
supe yo que era Ambrosia:
di que me den olleria,
que dessо conozco mas.
*Sir.* Quedose dormido Amor.
*Sil.* Deue de andar desvelado,
quando tiene el bien hallado
duerme vn amante mejor.
*Bat.* Por alli suena rumor.
*Baxa Diana por el ayre.*
*Dia.* Desta suerte mi vengança
a Venus, y à Amor alcança.
*Sir.* Ay Dios, quiẽ me lleua? *Dia.* Yo
*Asiendo Diana à Sirena buelan juntos.*
*Bat.* Siluia todo se mudò.
*Sil.* Todo es vengança, y mudança.
*El Palacio se sube arriba, y queda descubierto el monte.*
*Cup.* Que es esto Sirena mia?
*Bat.* Qual Sirena? aqui baxò
quien bolando la lleuò
por adonde nace el dia.
*Sil.* En la cabeça traìa
vna luna plateada.
*Cup.* Que es esto Diana ayrada?
en fe de tu castidad
te atreues a mi Deidad?
ya no estauas bien vengada?
viue el cielo que has de arder
de amores de Endimion
si tanta contemplacion
poderosa puede ser:
estos deuen de tener
la culpa por no auisarme,
matarlos quiero, y matarme.
*Bat.* Huye, Siluia, que està loco.
*Sil.* Muerta soy. *Huyen los dos.*
*Cup.* No lo estoy poco
de amor, y de no vengarme:
Bien se conoce que ha sido
vengança de cielo y tierra
este rigor, esta guerra,
este desden, este oluido:
yo rendido, yo vencido,
yo zeloso, y despreciado?
quien huuiera imaginado,
o como pudiera ser,
que el mundo llegara à ver
el Amor enamorado.
Conjurados contra mi
los Dioses, dieron lugar,
que se pudiessen vengar
Diana, y Febo de mi:
poder, y nombre perdi,
mas fuerte fue quien me ha dado
veneno tan abrasado,
que Amor de mi propio amor
soy, para pena mayor
El Amor Enamorado.

Montes la locura mia
crece en vengança de Febo,
y aunque en el amor no es nueuo,
no era yo quien le tenia:
yo le daua, y repartia,
quedandome descuidado,
y oy tengo, sin ser amado,
el amor que à todos di,
para que se viesse en mi
El Amor Enamorado.

Si de la muerte el rigor
mata, la muerte no muere,
lo mismo de amor se infiere:
como muere Amor de amor?
mas de que sirue el furor,
si no voy desesperado
a vengarme del cuidado
que mi propio amor me dà:
guardaos mortales, que và
El Amor Enamorado. *Vase.*

*Salen Febo, y Diana.*

*Feb.* Estoy agradecido
bellissima Diana
del castigo que has dado justamente
al barbaro Cupido,
no solo yo, mas quanto de la humana
historia el mundo reconoce, y siente.
*Dia.* Febo, la nouedad del accidente
de amor le buelue loco.
*Feb.* Para lo que merece, todo es poco.
*Dia.* Lo que importa es casar los dos amantes,
que puede ser que intente vn desvario
en los que menos pueden.

*Salen Liseno viejo, padre de Sirena, y Alcino.*

*Lis.* Mis lagrimas, Alcino, son bastantes
a vencer la corriente deste rio,
quando las suyas por su Daphne exceden
las ondas desse mar. *Alc.* Si de Sirena
Liseno, hunieras visto la desdicha,
mas fuera tu dolor, mayor tu pena.
*Lis.* Soy fiera yo, por dicha,
de los montes Rifeos,
serán mas eficazes tus deseos,
que la naturaleza?
yo lamento mi ser, tu su belleza:
que amor, que sentimiento
puede igualar à vn padre? *Alc.* El de su esposo

pues

pues concertado ya mi casamiento
la pierdo con vn fin tan lastimoso.
*Lis.* Piadoso el cielo fuera
si el cuerpo de Sirena me dexara,
que à vn marmol consagrara
donde sus honras funebres hiziera
con llanto del Arcadia, mas el cielo
aun no me quiso dar este consuelo.
*Dia.* El viejo Padre me enternece, Febo.
*Feb.* Diana, pues con el viene su esposo,
antes que algun engaño intente nueuo
el ofendido Amor, serà forçoso
que llegue el desengaño.
*Dia.* Lo que es razon intentas.
*Feb.* Liseno. *Lis.* Febo ilustre. *Feb.* Que lamẽtas?
*Lis.* A Sirena, mi hija, que me ha muerto
con vn traidor engaño
por tu vengança, Amor. *Feb.* Sirena viue.
*Alc.* Como, si yo la vi morir. *Feb.* Si es cierto
los braços le apercibe,
y tu de esposo la dichosa mano,
*Abriendose el Templo de Diana, se vea Sirena en el.*
que fue, Amor, el pensamiento vano.

*Lis.* Pastores destas riberas,
que visteis mi tierno llanto,
venid à ver mi alegria,
Sirena viue. *Sil.* Lisardo,
*Los Pastores y Pastoras salen con instrumentos, y Silvia, y Bato.*
Iacinta, corred, llegad.
*Bat.* De quien ha sido el milagro?
*Sil.* De Febo, y Diana. *Bat.* Quisiera
echarme à los pies de entrambos,
porque ayer se me perdio
vna borrica en el prado,
por ventura sabràn della,
que yo les darè su hallazgo.

*Canten los Musicos.*
*Mus.* Viuan Febo, y Diana
gozen sus rayos,
y Sirena y Alcino
se den las manos.
*En este baile y relinchos entren Venus y Cupido y los aparten.*
*Cup.* Esso no mientras yo tengo
imperio de los humanos
coraçones, Amor soy,
que vengo à ver mi agrauio.
*Ven.* Y yo soy Venus, Diana,
que si los dos sois hermanos,
Cupido es mi hijo. *Dia.* Venus
los dos quedarán casados,

porque es justo, vete à Chipre,
que son intentos bastardos
de la autoridad de Dioses.
*Ven.* Tu conmigo? *Feb.* Venus, passo,
mi hermana es Luna en el cielo.
*Ven.* Que importa si es el mas baxo?
*Feb.* En el centro Proserpina,
Diana en selvas, y campos.
*Bat.* Temo que se han de matar,
que ya apercibem los arcos.
*Sil.* Ay Bato el cielo se rompe,
todo es truenos, todo es rayos.

*En este ruido baxe en vn Aguila Iupiter.*

*Iup.* Dioses, quereis por ventura
con tan recios desagrauios,
desconcertar la armonia
de los cielos soberanos?
tu, Venus, desde el Tercero
quieres oponerte al Quarto
Principe, y Rey de la luz
del estrellado teatro.
*Ven.* Yo, señor, desde aqui digo,
que mi hijo, y yo dexamos
à tu arbitrio la sentencia.
*Iup.* Si Febo por tus engaños
Amor à Daphne perdio
la razon, a quien han dado
nombre de alma de la ley,
dize que es derecho llano,
que Amor no goze à Sirena.
*Alc.* Como de Iupiter santo
es la sentencia. *Cup.* No importa,
del, y de todos aguardo
vengarme presto. *Alc.* Yo, sea
Sirena mia, entretanto
tu esposo, y venguese Amor.
*Bat.* Señor Iopiter sagrado,
antes que se buelua al cielo
en esse buitre bolando,
mande à Siluia que me quiera.
*Iup.* Siluia. *Sil.* Señor.
*Iup.* Quiere à Bato.
*Sil.* Yo te obedezco. *Feb.* Y aqui
diuino Planeta Quarto,
Luna, madre de otro Sol,
que gozeis por muchos años,
dè fin en vuestro seruicio
El Amor Enamorado.

# ISAGOGE A LOS REALES ESTVDIOS de la Compañia de IESVS.

LEuanta la cabeça
De las humildes ondas,
Anciano Mançanares,
No ya por la maleza
De la grama tenaz la frente escondas,
Que embidian rios, y coronan mares:
Ni de bervenas fragiles vestido
En andas de cristal passes dormido,
Despierta al son que te pronoca y llama
Del animado bronze de la fama,
Dexa la vana transparente y pura,
Que puede dar en su mayor altura
Vltimo signo al Sol, despues que tiene
Ceñidas de laurel las crespas sienes,
Que los que con escamas de diamantes
(Y fueron Dioses fugitinos antes)
Su ecliptica rematan,
Ya reconocen feudo à tus arenas,
Y en tus puros espejos se retratan:
Silencio Filomenas,
Aunque la historia tragica os aflija,
Que atento de Anaxarte el marmol tiene,
Ni blando juegue, ni lasciuo suene
Zefiro en hoja, ni arroyuelo en guija,
Ni el eco acento buelua,
Ni al alma ingrata de su amor responda,
Todo profano Satiro se esconda,
Calle todo cristal, duerma la selva.
TV Rodrigo Ilustrissimo, tu solo
De mis Musas Apolo,
Primero Archimandrita Lusitano,
Oye mis versos con semblante humano,
Pues tantas vezes à mi lira atento
Humillaste tu claro entendimiento,

Honrando de mi pluma la baxeza,
La dignidad Real de tu grandeza,
Que à ti se deue por tan altas partes
Este compendio de admirables Artes:
Tù honor de los Acuñas, tù la gloria
De aquel blason, que à la inmortal memoria
De Letras y Armas dio tantos laureles,
Inspirame el espiritu que sueles:
Tù siempre mi Mecenas
A rusticas auenas,
Agora al graue assunto,
En cuyo inmenso circulo de ciencia
Serà mi ingenio indiuisible punto:
Si tu que la mayor circunferencia
Llenas de humanas letras, y diuinas
Admites impressiones peregrinas.
BAxò Minerua al espacioso llano
(Principe soberano)
Por donde blandamente
Dilata Mançanares su corriente,
Y sobre arenas de oro se difunde,
Permitiendole el Iupiter de España,
Que nueuo monte de Elicona funde,
En que plantar su Oliua,
Que ya del Austro fauorable bafia,
Por cuyas lluuias siempre verde viua,
Mas que Abeto, Laurel, y el indistinto
Pino de ramos, Texo, y Terebinto:
Tendio luego los braços,
Brotando flores, y tegiendo laços,
Lineas que alcançaràn a todo el Orbe,
Sin que Medusa su progresso estorue,
Ni la esperança de sus verdes lauros
Corten siglos, ni marchite Aglauros,
Que si principios son dificultades,
A la virtud se rinden las edades:
Mirò la Oliua ya tan alta en breue
El coro de las nueue
Hermanas del Parnaso,
Que decendieron con alegre passo

A la nueua Academia,
Que con fama inmortal ingenios premia:
Y auiendoles Apolo repartido
Las Catedras, las Ciencias, las Liciones
Assistiendo el concurso preuenido
Corona de cientificos varones,
Doctamente difusa
Orò discreta la primera Musa,
Caliepe diuina,
En dulce voz Latina:
Y con suaues numeros y acentos
(Despues de sus preludios)
Pintò la institucion de sus estudios,
Feliz auspicio à tales fundamentos,
Y justas esperanças,
De Felipe las altas alabanças,
Y las que à su sagrada Compañia
No solo le deuia
La politica Europa,
Pero el Artico Polo de Calisto
Donde con viento en popa
Llegò la Fè Euangelica de Christo:
En el discurso del hablar facundo
En la inuencion, dispocicion, y ornato,
Colores, y retorico aparato
La presumieras Ciceron segundo,
Demostenes, o Fabio Quintiliano,
O por la misma Religion Cipriano,
Y era que hablaua por la docta Musa
La clara voz infusa
Del Portugues Francisco de Mazedo
En cuyas alabanças corto quedo,
Porque fuera contar hablando en ellas;
Flores, arenas, atomos, y estrellas:
Siguio Clio à Caliope, y la gloria
Que significa el nombre, justamente
Tocaua à su memoria
Como mas eminente,
En la Catedra santa de Escritura:
Rica de la verdad imagen pura

Re-

Reboluio los Anales sacrosantos,
Llenos de luz, y sacramentos tantos,
Que de su libro, como dulce, graue,
Solo al Cordero se le dio la llaue,
Que fue de abrirle digno:
Pero quien como tu Pastor diuino
Llegò mas docto à la perene fuente,
En cuya limpia y candida corriente
Sagrados Chorifeos
Beuen las aguas del diuino Theos,
Desde el Exordio, y Pentateuco sacro,
Al misterioso culto simulacro
Del Aguila que vio del Sol los rayos,
Amorosos desmayos
En sueño de fauores,
Que velan quando duermen los amores?
Aqui señor quien duda,
Que fuera Clio balbuciente muda,
A no infundir su voz Iuan de Pineda
En su clara armonia?
Pineda que à Gregorio santo hereda
La pluma, que imitarle
Con estudiosa emulacion porfia:
Mas como puede presumir la mia
Estilo de alabarle?
Porque serà si hasta su esfera sube
Delante de su Sol, timida nube:
Mas ya Polymnia se preuiene el canto
Ensayando la voz, terciando el manto,
Mirando graue la atencion, que luego
Trocò en aplauso el general sossiego,
Y à tratar de Politicas dispuesta
De retoricos terminos compuesta,
Y partiendo la rosa de los labios
Dixo con voz honesta
A tanta espectacion de ilustres Sabios:
Es la Filosofia
Vn habito preclaro,
Que nuestro entendimiento perficiona,
Llamòla el Sol que los ingenios guia,

Esta-

Estagirita claro,
Digno à los siglos de inmortal corona,
La ciencia de las ciencias,
Y el arte de las artes,
Sin otras diferencias
Se diuide en dos partes
Largo modo primeras,
En especulatiua, y en actiua,
Que como en dos maneras
Es la potencia nuestra intelectiua,
Que la vna dellas se termina obrando,
Y la otra especulando,
Y sean en el ser y obrar perfetos
Dos tambien los objetos,
Assi les corresponde
En esta diuision su analogia:
Mas como à la Politica armonia
La consideracion sola responde
De negocios ciuiles, dexa à parte
A la especulatiua, y se dilata
En la practica actiua que los trata:
En Ethica, y Politica se parte,
Y Economica honrosa,
Que como la razon, y ley forçosa
De las obras, y acciones de la vida
En mortal se diuida,
Domestica y ciuil, assi comienen,
Y con las tres correspondencia tienen:
Ethica como el hombre assi se trata,
Economica el modo
Con que al gouierno todo
De su casa y familia se dilata:
Politica al imperio
De las ciudades, alto ministerio
Supuesto que ciuil Filosofia,
Donde siempre es mejor la Monarquia,
Assi Polymnia hablaua,
Mas que mucho si espiritu le daua
Otro Augustino en Agustin de Castro,
A quien correspondio tan feliz astro,

Que

Que se tuuo la Musa por dichosa
Quando bañada en rosa
Dio fin a su licion, viendo que alcança
En Fè de agena voz propia alabança.
Aqui (prestando Iupiter el dia)
La generosa Oliua, que crecia
Al fauor de Felipe soberano,
Mirò desde la Catedra Talia,
Y del limite humano
Excediendo los terminos mortales
Discurrio por las Eticas Morales
Del sumo bien eterno, incomprehensible,
Inmutable, inuisible,
Que era felicidad, y de que modo
Se puede hallar, y conseguir en todo:
Y quien puede viuiendo
Llamarse venturoso, conociendo
En los peligros que la vida estriua:
De la virtud moral y intelectiua,
Del exceso, y defeto,
Del habito, potencia, y del afecto
Del deleite, y dolor que padecemos,
Y de la oposicion de los estremos,
Y los preceptos que nos dan remedio
Para alcançar el medio,
Y como es argumento de ignorancia
El passar la distancia
Desta vida mortal sin fin propuesto,
Y como el que en el animo està puesto
Es bien excelentissimo y seguro,
Y como es la virtud habito puro,
Como es facil el mal, y como tiene
Dificultad el bien, y como viene
A alcançarse por reglas la prudencia,
Y con sus circunstancias su excelencia,
Poniendo en alta cumbre
La liberalidad, la mansedumbre,
Fortaleza, y templança,
Que tanto las virtudes hermosea:
Del justo peso, y de la igual balança

De

De la diuina Astrea,
Con veinte y seis estrellas
Imagen pura que los cielos dora
Entre sus luzes bellas,
Quando no por ser hija de la Aurora,
Por tanta dignidad, que solamente
La amistad la vencia
Si credito à Platon se le deuia,
Que tambien Aristoteles lo siente,
Fundando su argumento
En que dos con intento
Igual para los gustos y disgustos,
Bien pueden ser amigos, sin ser justos:
Tratò tambien entre otras cosas varias
De las partes del alma, y las contrarias
Del cuerpo en sus deleites, finalmente
Honrò a pesar del Aristarcho diente,
Como diestra en el canto y melodia,
Con hiperboles altos la Poesia,
Y hablò desuerte en todo,
Que de la accion, y erudicion el modo
A Iuan Perlin se atribuyò, tan cierto,
Que Apolo agradecido,
Por modestia encubierto,
Le coronò de vn arrayan florido,
Mandandole llamar desde aquel dia
Perla de la mejor Filosofia:
Hasta los pies (a cuya intacta nieue
El mas candido Cisne se rendia)
Sutil y escuro manto, el passo mueue
Melpomene gallarda,
Que ya la Metafisica la aguarda,
Y con sublime voz, y claro acento
Dixo, que era instrumento
Por donde la verdad se conocia,
Como se deue al Sol la luz del dia:
Que considera, y dolcemente informa
Por si misma las artes,
El fin primero, y la primera forma,
Naturalezas, propiedades, partes,

Y las

Y las difiniciones,
Sin dexarse ceñir de otras Regiones,
Porque ningunos limites consiente,
Y que las otras artes solo ex parte
Comprehenden el ente,
Mas no vniuersalmente
Como la Metafisica,
El corporeo la Fisica,
Y los sones la Musica suaues,
O remisos, o graues,
Y nauegando la region suprema
Con mas lince Teorema,
Esferas la sublime Astrologia,
Numeros la Arismetica importantes,
Que contarán del cielo los diamantes,
Y grandezas tambien la Geometria:
Aqui à los labios permitio descanso,
Mas luego los bañò Zefiro manso
Diziendo en dulce, y sonoroso acento
El principio, la causa, el elemento,
El vno, el ente, en si, o en accidente,
Naturaleza opuestos necessario
Priuacion, imposible, diferente,
Diuerso, parte, genero, contrario,
Potencia, dissonancia, consonancia,
Falso, perfeto, termino, sustancia,
Passion, disposicion, habito, y quanto
Dulce estendiendo con aplauso tanto
Vieron que Iuan Antonio Vson hablaua,
Y que la Musa estaua
Siruiendo de instrumento à sus concetos,
Y como aclamaciones son efetos
Del gusto que ha sembrado la dotrina,
Con ellos dio lugar à la diuina:
Erato el Sol, en cuya alegre tarde
Hizo de rayos mas pomposo alarde,
Pues otro Sol ignifero le daua
Su dulce Compañia,
Aunque en terrestre ecliptica venia,
Y igual à la materia que trataua

Con

Con el semblante placido agradaua:
Que lo que los Filosofos quisieron
Dexar con propio genio dilatado
Mas a su gusto, se llamò su agrado,
Y assi quantas materias escriuieron
Ciñò veloz de çirculo tan breue,
Qual vemos que arrebata
Sus conuexos, y concabos de plata,
Primero mobil que los cielos mueue,
Pareciendo imposible
Ser tanta variedad incomprehensible
A terminos posibles reduzida,
Y à tanta erudicion tan còrta vida:
Alli se hallarà Seneca, Tartesio,
Pitagoras, Platon, Tales Milesio,
Empedocles, Democrito, Crisipo,
Eraclito, Zenon, y Damasipo,
Con mil Peripateticos, y Estoicos,
Ya de genios tratando, ya de heroicos,
De sueños, causas, tiempo, mouimientos,
Alma, necessidad, forma, fortuna,
La sustancia del Sol y de la Luna,
Eclipses, arcos, circulos, y vientos
Finalmente cifrò la Musa hermosa
Con terminos suaues,
Quanto la erudicion marauillosa
De Filosofos graues,
Tuuo por opinion en varias ciencias,
Y viendo tan notables diferencias,
Tantas materias, y tan bien tratadas,
De terminos tan dulces adornadas,
Y tanta sutileza referidas,
Fueron como escuchadas
Con general aplauso recibidas,
Por estudios sutiles
De Iuan Bautista Poza,
De toda facultad valiente Aquiles,
Que ilustremente goza
En verdes hojas viua,
La ingratitud de Daphne fugitiua.

Con-

Conuertida en coronas, y en abraços,
Texiendo esferas, duplicando laços,
Contenta de que solo
Le quiere por Apolo,
Que en los rayos de su Oriente
Presume vitoriosa
Eternidades en su docta frente,
Que quien de aquella Luna toda hermosa
Pintò el cristal del cuerpo, el sol del alma,
Bien merece los frutos
De algunos de sus nobles atributos,
Cipres, Rosa, Açucena, Oliua, y Palma,
Quanto mas el laurel que aqui recibe,
Que mas en Poza, que en sus hojas viue:
Quando la vóz de Erato dulce y graue
Dio licencia à las aues, y à las fuentes,
Que vnas boluiessen al trinar suaue,
Y otras al blando son de sus corrientes
Las margenes de esmaltes diferentes
Terpsicore pisaua, mas hermosa
Que el luzero noturno
De Venus amorosa,
Madre de los amores,
Sin lastimar las flores
El dorado Coturno,
Cuya candida nieue
Mas à las flores, que à los lazos deue,
Prision del pie neuado,
Que à mas dicha tenian
Si en su jazmin viuian
Presas en el que libres en el prado:
Cessò el rumor confuso,
Y subiendo á la Catedra propuso
(Corriendo la cortina
A la lengua Latina
De dos rojos corales)
Vna leccion gustosa
De plantas y animales
Donde naturaleza prodigiosa
Mostrò mayor belleza,

Que

Que es bella en variar naturaleza:
Esta pintura hermosa,
Que del pinzel diuino
En la tabla del mundo
Mirò desde su Esfera luminosa
Recien nacido el Sol, cuyo camino
Apenas retrataua el mar profundo,
Mas digna del primero Protoplasto,
Fuera que de ningun humano ingenio,
Aunque presuma de Bassan Teofrasto,
Y à la naturaleza imite el genio
Con que la tierra esmalta,
Desde la verde superficie al viento
En la region mas alta,
Escriua el de Estagira
Quanto pisa la tierra, el aire gira,
Aunque vieran los dos del mar la arena
Hurtando al Sol los ojos con la pena
Del intrepido jouen Prometeo,
Y Dedalos del aire descansaran
Donde jamas sus ciudadanos paran:
Con este igual deseo
Tratò la docta Musa
Materia tan difusa,
Digna pues aumentò la verde Oliua
Del alma del laurel vejetatiua:
Pero apenas cessò, quando dixeron
Quantos su voz oyeron,
Que Eusebio Nerembergio la dictaua,
O que el mismo Aristoteles hablaua,
Por quien en conduzir los animales
Gastò Alexandro de talentos de oro
Vna infinita suma,
Haziendo estimacion de libros tales
Como de mas esplendido tesoro,
Mas ya qual suele disponer la pluma
El aue generosa,
Que quiere vagarosa
Suspenderse veloz en su elemento,
Euterpe leuantaua

A la Catedra el buelo, y quando atento,
Graue concurso estaua,
Serena desatò la voz al viento:
Y como la tocaua
La Fisica estudiosa discurria
De principios, y causas naturales,
Que son como elementos, materiales:
Y si la causa agente
Puede ser efectriz perfectamente
Como fortuna y caso, o lo contrario,
Siendo por accidente,
Trató del mouimiento necessario
A todo cuerpo natural descrito,
Finito, ò infinito,
Del tiempo, y del lugar discurrio luego,
Que todo cuerpo en el tiene sossiego,
Que todo mouimiento el tiempo mide,
Y es tiempo quanto pide
El numero de todo mouimiento,
Como la forma es ente
Diuino, apetecible,
Y que el entendimiento
Que quiere separar el accidente
Del sujeto, pretende lo imposible,
Que por Analogia
La materia à la forma conocia,
Y que eran los principios naturales
Materia, forma, y priuacion, dezia,
Pero que la materia no tenia
Forma en si misma, aunque en potencia estaua,
De recibirlas todas suficiente,
Y tan exactamente
Toda materia Fisica trataua,
Que vieron que imitaua
A Francisco Ruiz con tanto estremo,
Que no pudiera ser de otro dictamen:
Mas ya señor con justa causa temo,
Como en vltimo examen
A Vrania describir, con que las nueue:
Acaban sus liciones,

Assi

Assi por no cansaros,
Como por ver que à referir se atreue
De tan claros varones
En letras, Heroes, y Fenices raros,
Mi ignorancia el epitome que dieron
A Vrania, porque solo
Admirado pudiera
Por tales signos discurrir Apolo,
Ecliptica que diera
Temor à Seuerino,
Filelfo, Argiropilo, y Aretino,
Porque recopilando las liciones,
Y en varias ciencias, varias opiniones,
Pintò la Astrologia
La forma de la tierra, y la del cielo,
Las estrellas, y luzes de su velo,
Planetas, Sol, eclipses, noche, y dia:
Luego la Metafisica
De Dios conocimiento,
De la naturaleza por la Fisica,
Lugar, alteracion, tiempo, y aumento:
Y de las quatro Ciencias Matematicas
Teoricas, y praticas,
La Musica Armonia,
La celeste, y humana,
Vna por arte, y otra soberana,
Y como sin saber la Geometria
No dexaua Platon que entrasse oyente
En su escuela por ser tan eminente,
Y todas las demas sin ella escuras,
Mas quando referir pensaua alturas
Piramides, columnas, cuerpos, partes,
Lineas, grandezas, puntos, y figuras,
Y docta proseguir las demas artes,
Faltóle el tiempo, y yo por imitarla
En esto solo, no en saber pintarla,
Quiero hazer Iphigenio
De Iuan Bautista Poza el claro ingenio,
Pintandole cubierto con el nombre,
Y como quien passò limites de hombre

Ofrecelle la tabla de Timantes,
Porque medir Atlantes
Cuyos braços sustentan
Mas letras que sostuuo el Mauritano
Estrellas sobre el ombro,
En vano amor, y obligacion intentan:
Perdona pues Apolo en velo humano,
Desta edad Fenix, de la antigua assombro,
Si tu valor con mi ignorancia agrauio,
Porque no ay Astrolauio
Si à ti, si tu no te retratas solo,
Con que tomar la altura de tu Polo:
Dexando tu valor en perspectiua
Bueluo à la sacra Oliua,
Y en ambar, no en resina, passo el arco
Para pintar, Rodrigo generoso,
(Si bien por alta mar tremulo barco)
Este mejor que Atenas estudioso
Moderno Aristotelico Liceo,
Ilustre de cientificos varones,
Teologico Museo
De sagrados Platones,
Cuya Fenicia Esfera
(De Planetas diuinos adornada)
Mouer toda su maquina dorada
En dos Polos altissimos pudiera,
Toledo, y Belarmino, si la suma
De infinitos sujetos inmortales,
Que ya pisan los Orbes celestiales,
Cupiera en la ignorancia de mi pluma,
Como pudo caber en el deseo:
Ya pues la Oliua sobre el monte veo
Reyna de tantos arboles frondosos,
Propagando pimpollos vagarosos,
Pendiendo de sus ramas
En la Targeta de oro
Del Austriaco louen los blasones,
Con las piedras y llamas,
Centellas, y eslabones,
Rayos del Olandes, flechas del Moro,

Y que

Y que tiene la Oliua
Para el Orbe Real en verdes laços
Tan amorosos braços,
Que harán que en ella eternamente viua,
Mas ya con ver pendientes
Las armas, como el Sol resplandecientes,
Los arboles se humillan,
Las aues, que los aires acuchillan
La vienen à aplaudir cantando amores,
Exercitos de flores
Alça del suelo el Zefiro suaue
Para mirar à quien alaba el aue,
Y toda fuente que llegar desea
Su Prouincia aromatica passea,
Sangrase el alto monte,
Y porque corra de las venas plata,
El Sol en la mitad de su Orizonte
La venda de los yelos le desata:
Ya viene à darte el parabien de parte
De la verde republica de plantas
Laurel embaxador, que à frentes tantas
Sus inmortales circulos reparte:
Salue le dize, siempre verde Oliua,
Pacifica à los siglos desde el Arca,
Que reseruò la lumbre mortal viua,
Que tanto mundo propagada abarca:
Segundo Patriarca
Te fabricò para inmortal coluna,
En ti contra las iras, y inclemencias
Del tiempo se han de hallar todas las ciencias,
No lo serà si te faltare alguna.
A ti como al Egipto irán los Sabios,
Panales dulces correrán tus labios,
Sin embidiar platonicas abejas:
Salue paz de las quejas
De algunos altos arboles amenos
De verdes hojas, y de frutos llenos,
Coronados de flores
De diuersas colores,
Verdes, azules, blancas, y amarillas,

Gloria, aplauso, y honor de las orillas
De los rios, que han dado luſtre à Eſpaña,
Deſterrando ſu rudo barbariſmo,
Y donde ſucediendoſe à ſi miſmo
El Sol en agua Antartica ſe baña,
Porque es tu intento ſolo
Deshazer las tinieblas, como Apolo
Del ocio, y la ignorancia:
Eſto con mas retorica elegancia,
Dixo el laurel à la fecunda Oliua,
Y todos reſpondieron, viua, viua,
Deſde el enebro armado,
Haſta el pino mas alto y acopado,
Humilloſe el cipres, el ſicomoro,
Y con ſus rayos de oro
La palma vitorioſa,
Y en el pungente eſpino
La coronada roſa
Viſtio color mas fino,
Que las conchas ſangrientas
Tiñeron grana en Tiro:
Mas ya ſurtas y atentas
Las bellas Ninfas miro
Del claro Mançanares,
(Si bien coros diſpares)
Amadrias, y Oreas,
Con Drias, y Napeas,
En arboles, y fuentes
Coronadas de flores diferentes,
Sobre ramas de Aliſos
Texiendo Manutiſas, y Narciſos,
Mirando como viene
El padre Tajo à viſitarle vfano
Del grande honor que tiene,
Subdito ſuyo, y dexa el noble anciano
Las altas ruedas que deuanan plata,
Por cuyos pies ſonoros ſe dilata,
Haziendo à Mançanares
Las honras que pudiera al claro Henares,
Henares digno de inmortales glorias

Deu-

Biblioteca Nacional de España

Deuidas à las inclitas memorias
De los hijos del cisne soberano,
No cisne del Cayſtro,
Que ya le tiene el cielo en ſu regiſtro,
Y quiere el gran Pontifice Romano
Para ſu gloria accidental trocalle
En Diadema el Capelo,
Y en el numero ſanto colocalle
De los que tiene el cielo:
Y con la miſma accion y fundamento,
Que reſpetando al celebrado Tormes
Penſamientos conformes
Con amoroſo intento:
El Tormes cuya arena
Mira de perlas, y diamantes llena
Por el doſel Diafano que dora
El padre de la Aurora,
Deſde donde le buelue
Mas luzes que recibe,
Eſplendidos reflexos,
Haſta que le reſuelue
(Sin que del nombre, y del valor le prine)
El mar que deſde lexos
Reſpeta las ſagradas vrnas, donde
Oraculo reſponde
A quantas dudas en las Ciencias caben,
Que haſta las peñas en el Tormes ſaben.
Florido paraiſo
El mas eſteril valle ſe transforma,
El aue menos dulce, Filomena:
Aſsi los jaſpes de ſu orilla informa,
Docta la voz que deſpreciò Narciſo,
Y el alma de ſus concabos reſuena:
Allí tuuo en Eſpaña ſiempre Apolo
Su clariſsimo Delfos
Sus Porfirios, Teodoros, y Filelfos
Como ſu centro ſolo
Demoſtenes, Euclides, Trimegiſtos,
Y nueuamente viſtos
Archimedes, Hiparcos,

Tales' Liuios, Plutarcos,
Bartulos, y Auicenas,
Los dientes son de Cadmo sus arenas:
Tantos hombres produzen
Desta diuina fierpe,
Desta Española Euterpe,
Que como estrellas en su monte luzen
Dorando sus orillas
Mas que faroles Rhodios,
Celestes maravillas,
Mas donde me dilatan Episodios
Quando el Taxo Latino
Quiere dexar dorado y cristalino,
Con paz del Tormes, y del sacro Henares
Mi patrio Mançanares?
Boluiendo á ser espejo á las almenas
De aquella gran ciudad de España Atenas:
Con esto sacra Oliua
(Admirando los montes circunstantes)
La ofrenda primitiua
En ciencias y alabanças elegantes
Diste á Filipo el Magno, fundamento
De tan heroico y santo pensamiento,
Y al Guzman generoso.
Nuenos ramos del arbol estudioso
De su nombre heredado,
Que con su amparo igual á tu cuidado
Al verde tronco asidas
Diran las letras siempre agradecidas,
Para que el tiempo su grandeza alabe,
Que solo las ayuda quien las sabe.

ORA-

# ORACION QVE HIZO DON ANTONIO DE Otero y Lanoie, en vnas Concluſiones que tuuo delante de ſus Mageſtades, ſiendo niño de doze años.

BIBLIOTECA NACIONAL

COmo de la virtud no es premio el oro
Sino el honor, a que el Eſtudio aſpira,
Verde laurel, que en el ſagrado coro
Para las Artes liberales mira,
Quanto mas me retira
Mi tierna edad, y corta ſuficiencia,
Viendo que huye de mi ſed la ciencia,
Tantalo ſoy en el criſtal que mira,
Pues mas me huye, quanto mas deſeo,
Porque como la Ciencia es infinita,
Infinitos deſeos ſolicita:
Pero del alma aquella noble parte
Que correſponde à las ſuſtancias puras,
Que la luz inmortal miran ſeguras,
No quiere que del animo ſe aparte
Eſta ambicion glorioſa
De llegar à la eſfera luminoſa
De vueſtro claro Sol (Ceſar diuino)
Rompiendo por el Orbe criſtalino
De Iuno Vagaroſa
Entre las nubes de color de roſa,
Con las alas de cera
De Dedalo mi artifice primero,
Tantas dificultades como eſpero
Haſta llegar à vueſtra ſacra eſfera:
Pero qual ſuele en verde Primauera
Eſtar el fruto en flores,

Donde

Donde solo se gozan las colores,
Assi puede esperarse el de mis años
De dos lustros y medio,
Flores no mas, que suelen ser engaños,
Si bien de mi esperança fue remedio
Llegar à vuestro Sol mi confiança,
Cuya serenidad, cuya templança
Pues el Austro las flores fauorece,
Y vuestro excelso nombre soberano
Felix auspicio à mi principio ofrece,
Serà del yelo la inclemencia en vano
Con el fauor de tan diuino Apolo,
Que como el Sol no sólo
Quando ilumina la rosada Aurora
Las altas plantas viuifica y dora:
Pero en la flor mas timida y pequeña
Su clara luz su actiuidad enseña:
Assi las pocas ojas de vna yerua
Tan debil, cobraràn fuerça y aumento,
Que de vn cipres la maquina superba,
Que con su verde punta rompe el viento,
No deue tanto al Sol como la rosa,
Que à su calor la humilde frente inclina:
O pues Deidad Cesarea y poderosa
A cuyo excelso rayo me destina
Mi fauorable suerte,
Aunque el temor me aduierte
Del peligro en que estoy (barquilla pobre)
En la profundidad del Oceano,
Si no me dais la mano
Para que aliento cobre,
Y que ver me permite
La diuina Anfitrite,
Por quien al de Austria vnido
El nombre de Borbon esclarecido
Feliz España adora,
Y el primitiuo Sol de tanta Aurora,
Y tantas Damas bellas,
Sirenas deste mar, del cielo estrellas,

No por que yo pretendo
Por lo tierno, estudioso, y atreuido
Parecer à Cupido,
Pues no son las que emprendo
Concluſiones de amor contra ſus pechos,
Sino de ambos Derechos,
En que tendrè por gloria ſer vencido,
Que las altas empreſas ſiempre han ſido
No pudiendo acaballas,
De mas eſtimacion por intentallas,
Pues al caer del eſtrellado monte
Dixo Clemente al inclito Faetonte,
Hijo, quien negarà tu inmenſo buelo,
Viendo que mueres en el miſmo cielo.

QVanto mayor mi atreuimiento ha ſido,
Que mis años diſculpan juſtamente,
Mayor obligacion mi humildad ſiente
Al inmenſo fauor de auerme oido:
Pero qual ſuele en ſelva, o monte acaſo
Principe que camina,
Boluer el roſtro, y detener el paſſo
Al paxarillo, que con blando acento
Su tierna y dulce voz eſparce al viento,
Y à ver, y à oir ſe inclina
El atomo cantor, y las colores
Compitiendo las plumas, con las flores,
Aſsi eſcuchado he ſido
Por pequeño ſujeto,
Que no por atreuido,
De mi primera edad dichoſo efeto,
Cantè qual paxarillo al Sol diuino
De Auſtria, ſi bien à ſu Deidad oculta
La voz, y el alma inclino,
De cuya luz reſulta
Como por nubes de oro
Tanto eſplendor, y celeſtial decoro,
Que ilumina mi corto entendimiento,
Y no le viendo, los efetos ſiento,
Cantè à la hermoſa Aurora,

Que

Que embidia la del Sol, y Eſpaña adora,
Y tuy tan venturoſo,
Que del Sol, y el Aurora el hijo hermoſo
(Que guarde Dios) oyò tambien mis leyes,
(Eſtudio que en naciendo
Han de ſaber los Reyes,
A las demas virtudes prefiriendo
La juſticia, que à obrar lo juſto obliga,
Y como premia el bien, el mal caſtiga)
Y porque al paxarillo no faltaſſe
Alguna dicha que ſu voz honraſſe,
Quien duda, que tambien à las eſtrellas
Deſte cielo de amor deuo eſcucharme,
Y con ſus viuos rayos iluſtrarme,
Pues que tan entendidas, quanto bellas,
Trasladaran al Rey Amor las leyes,
Que no permiten ſujetar los Reyes,
Porque pueda ſegura
Reynar de nueſtras almas la hermoſura,
Gozando el priuilegio
Que dan las leyes al Imperio Regio.
Deuo tambien à la Corona iluſtre
De Eſpaña na honor, de ſu apellido luſtre
El auerme eſcuchado,
Y mi humildad, con ſu grandeza honrado:
Pero al diuino Oraculo eſcondido
En Delphos mas ſagrado,
Hazer quiero vn Apoſtrofe atreuido,
Y como ſi le viera
Tan celeſtial como en ſu miſma eſfera,
Vn Apoloyo, o Fabula contalle,
Dar fin à mi Diſcurſo, y informalle.
Aquel alado niño, aquel Gigante,
Alma del mundo, y de ſu peſo Atlante
Hirio de amor à Iupiter vn dia,
El Dios ſintio la flecha, y la oſadia,
Y deſeò pagarſe,
Que aunque era Dios, trataua de vengarſe:
Pues como fueſſe libre de cautela

Amor

Amor, con otros niños à la escuela,
Y quisiesse coger miel, atreuido,
De vn natiuo panal à vn corcho asido,
Picandole vna abeja
Dio vozes a su madre, a cuya queja
Alegre vino Iupiter vengado,
Y à la abeja, contento
Del dulce atreuimiento
Le concedio, que en selva, monte, o prado
Pudiesse libremente
Republica tener, y Presidente,
Y que fuesse en los labios
De los que nacen para grandes Sabios
Simbolo de la Ciencia,
Y aunque la identidad se diferencia
De la comparacion, aunque la hazaña
De humilde abeja ha sido;
Humildemente pido
Al Iupiter de España
Honre mis años quando tiempo sea
De que alguna Republica possea,
Y que en dulce pronostico de sabio
Al Principe diuino, no en el labio,
Sino en los pies postrado sirua aora
de simbolo scientifico al Aurora,
Para que quando llegue al Medio dia
Parezca à tanto Sol mi profecia,
Que sean sus augustos rayos solos
Arbitros de la luz de entrambos Polos.

# DIALOGO MILITAR
## A HONOR DEL EXCELENTISSIMO Marques Espinola.

### Hablan en el las personas siguientes.

*Marbela.* *Gerarda.* *Amarilis, Ninfas.* *Iulio soldado.*

*Sale Marbela Ninfa.*

*Mar.* O pacifica Diosa,
ò paz diuina y santa
hija del puro cielo,
madre de la abundancia,
descanso de la vida,
esfera de las armas,
aumento de las letras,
verde laurel de entrambas.
Tù sabia coronista
de las hazañas claras,
Poeta de los siglos,
que las edades cantas,
Maestra de las Artes,
fabricadora sabia
de Templos, y Palacios,
y de Ciudades altas.
Tù, por quien estos campos
cubren las tiernas cañas
del verde trigo en surcos,
y en granos de oro en parvas:
las fertiles riberas
de frutas sazonadas,
las selvas de ganados,
de caça las montañas.
Por ti sonoras gruedejas
de la candida lana
escobas de los prados,
y nieue de las çarças:
Por ti, dorados toros
exceden al que baña
por el Abril florido
el Delfico Monarca.
Por ti seguro goza
el labrador su casa,
sin ver del fiero Marte
la intrepida arrogancia:
las domesticas aues
no buelan espantadas
de los marciales ecos
del pifano, y la caxa.
Yo soy Paz, vna Ninfa
destas selvas sagradas,
vn rio siempre humilde,
hija suya me llama,
con lauros cristalinos
de vn alta sierra baxa
a besar los Palacios
del claro Sol de España.
Por alguna belleza,
entendimiento y gracia,
Pastores destas selvas
con lisonjas me cansan:

ya

yame componen versos,
ya mis puertas enraman
de murtas olorosas,
y de mosquetas blancas.
Ya mi nombre, y el suyo
escriuen por las ayas,
y viendo mis desprecios
Daphne cruel me llaman:
hablan al padre mio,
y me importuna, y mata,
que elija el mas hermoso,
si el mas rico no basta.
Yo aborrezco los hombres
desuerte, que me espanta
la sombra de sus cuerpos,
la forma de sus almas:
querria Paz diuina
consagrar à Diana
para viuir contigo
la vida que me falta.
Allà por las ciudades
nacen para casadas
las donzellas discretas,
las bien vestidas damas:
aqui no conocemos
sus galas, ni sus cartas:
nuestras correspondencias
son el arco, y la aljaua.
En esta paz diuina
el coraçon descansa,
amor se llama guerra,
traicion sus esperanças,
pues si le basta el nombre,
que mas razon y causa,
para que le aborrezca
quien libre vida passa.

*Sale Iulio soldado, con muchas plumas, vanda roja, y botas, y espuelas de camino.*

*Iul.* Notable descuido ha sido
auerme quedado atras,
no puedo perderme mas
de lo que ya voy perdido,
en pensar entretenido
los negocios a que voy,
lexos de poblado estoy,
tanto puede vn pensamiento
si le dà el entendimiento
todo el lugar que le doy.
Culpo tambien verdes prados
vuestros floridos despojos,
que aueis lleuado mis ojos
diuertidos, y engañados,
pues parece que adornados
de flores, y plantas bellas
en esse campo de estrellas
aguardais su lumbre pura,
que en numero y hermosura
quereis competir con ellas.
Alargando el Sol el passo
preuienen a su decoro
arcos de purpura y oro
los reflexos del Ocaso:
si de aquestas selvas passo,
en medio de su espesura
robarà la noche obscura
la luz al dia, y no es bien
que sus peñascos me den
cama tan sola, y tan dura.
Entre confusion tan graue,
que medio podrè elegir,
pues ni à quedar, ni à partir
me dan señas, fiera, ni aue,
ya cessa el canto suaue
de Filomena amorosa,
mas vna Pastora hermosa
aurora clara amanece,
bien aya Sol que anochece
en campos de nieue y rosa.

Hà Ninfa, o Serrana à quien
de amor prospera fortuna,
voy bien: mas vuestra hermosura
ya me dize que voy bien:
voy à la Corte del Sol,
y perdi la Compañia.
*Mar.* Sois Español. *Iul.* Reyna mia
vn Giron tengo Español,
fuera de auerle seruido,
y auer nacido en España.
Ya no por esta montaña,
por el cielo voy perdido,
y no os deueis espantar,
pues ay errantes estrellas,
que à los mouimientos dellas
llaman propiamente errar:
yo erré con tan buena dicha,
que por vuestro cielo erré.
*Mar.* Yo errè mas, pues os hallè.
*Iul.* Esso teneis por desdicha?
*Mar.* No os parece que lo es,
si aborrezco los soldados.
*Iul.* Espantan imaginados,
mas no tratados despues:
antes bien la inclinacion
de Venus fue siempre à Marte,
porque de la guerra el arte,
y la amorosa aficion
se gouiernan de vna suerte,
y assi el amante milita,
que conquistar solicita
rebelde amor, desden fuerte,
hasta ganar la ciudad
de vna voluntad esquiua,
que tambien es ciudad viua
del alma la voluntad:
bien es verdad que no son
golpes de azeros bruñidos,
sino guerra en los sentidos
de dulce imaginacion:
y assi dixo en docta suma
vn Poeta à su rigor,
que à las batallas de amor
se deuen campos de pluma.
*Mar.* Las quedejas de vn leon
me parecieran las vuestras
a no auerme dado muestras
de blandura y discrecion,
porque pluma no teneis,
que no fuera de facta.
*Iul.* Vos sois hermosa, y discreta,
y juzgais como sabeis,
soldado soy, no de aquellos
sangrientos que imaginais,
que con razon os quexais
de su atreuimiento, y dellos:
vengo de Flandes, hallème
en el sitio de Bredà,
adonde el Marques està,
que ningun contrario teme,
porque auiendo su constancia
ganado tan gran blason,
le tiembla la obstinacion
de la rebelde arrogancia.
*Mar.* Que Marquès?
*Iul.* Disculpa es
viuir estos verdes prados,
que en hablando de soldados,
basta dezir, el Marquès,
porque es fuerça que se entienda
Ambrosio Spinola, a quien
España conoce bien,
pues que su honor le encomienda.
*Mar.* Aunque Ninfa deste rio,
y verde selva, que à vezes
entre arenas de oro, y pezes
de plata, en su centro frio
tengo casa de cristal,
y à vezes de blanca piedra,
que de tapizes de yedra

cubre

cubre arquitectura igual,
hablar del Marquès oì,
y de los seruicios grandes
que ha hecho à Felipe en Flandes.
*Iul.* Testigo de todo fuy,
aunque en esta edad me veis.
*Mar.* Deueis de iros al Iordan,
pues de tan gran Capitan
las hazañas visto aueis:
por acà mas facilmente
se remoçan las edades,
aunque destas mocedades
haze burla el tiempo ausente:
mas pues vuestra cortesia
me obliga à daros posada,
mirando que ya es passada
la mayor parte del dia:
venid conmigo, que aqui
podreis la noche passar.
*Iul.* Como os podrè yo pagar,
si vos me tratais assi.
*Mar.* La paga de vuestra parte,
es lo que vos mereceis.
*Iul.* Como à Venus pareceis,
serà exaltacion de Marte:
vuestro nõbre? *Ma.* Yo me llamo
Marbela. *Iul.* En tan bello mar
el alma quiero embarcar,
que ya la tierra desamo.
*Mar.* Ya os dixe, que era este rio
mi padre, cuyo caudal
muestra el alma por cristal,
y porque es espejo mio,
mi madre vna Ninfa es
de tanta gracia y belleza,
que admirò naturaleza
su misma estampa despues
que vio perfeccion tan rara.
*Iul.* Angel serà, no muger.
*Mar.* Tengo vn hermano, que à ser
menos parte, le alabara,
estudia con gran cuidado
la lengua Latina agora.
*Iul.* La relacion me enamora
de vuestra casa, y estado:
el nombre? *Mar.* Iulio.
*Iul.* Es el mio.
*Mar.* Tengo tambien dos hermanas
que no ay mejores Serranas
riberas de aqueste rio.
*Iul.* Como se llaman? *Mar.* Gerarda
y Amarilis. *Iul.* Quien las viera.
*Mar.* Si vereis: es la primera
por todo estremo gallarda,
y la imita la segunda
como en donaire, en valor,
y assi mi padre su amor
en quererla mucho funda,
pero mi madre le ha puesto
en Gerarda, con razon.
*Iul.* Alabo la discrecion
de vuestro recato honesto:
pienso que auemos llegado.
*Mar.* Aguardad, y llamarè.
*Iul.* Perdime, pero diré,
que nunca mejor ganado.

*Salen Amarilis, y Gerarda Serranas.*

*Amar.* Quien llama con tanta prisa?
*Mar.* O hermanas mias, yo soy,
que con el cuidado estoy
que este soldado os auisa,
que desde la dulce risa
del alba perdio su gente,
y quiere que le aposente.
*Ger.* Efetos, Marbela, son

de tu dulce condicion,
si està de su patria ausente.
*Amar.* Soldado esso no, Marbela,
no pondrà en casa los pies.
*Mar.* Porq̃ Amarilis *Amar.* No ves
que es gente que se desvela
en hazer vna cautela
para pagar la posada:
que donzella retirada
de soldado està segura,
promete, enamora, y jura,
y despues no cumple nada:
essas plumas, essas galas
son ançuelos de pescar
aues simples, hasta dar
entre su liga las alas:
como en la guerra con valas,
matan en paz con razones
tiernas, para hazer traiciones:
yo alomenos no le oyrè,
porque nunca me pagùè
de soldados fanfarrones.
*Ger.* Su talle, y rostro no son
indicios de essos engaños.
*Amar.* De soldados, y ermitaños
no tengo satisfacion,
porque en viendo la ocasion
no ay pena que los espante.
*Iul.* Que ninfa tan arrogante.
*Amar.* Oye soldado. *Iul.* Señora.
*Amar.* Aqui no ay posada agora,
pique otra venta adelante.
*Iul.* Contrarios efetos son,
angel con alma tan dura,
porque crueldad, y hermosura
implican contradicion,
cumplid con la obligacion
de vuestra fisonomia,
mirad que se passa el dia,
y dos soles mè quitais.
*Amar.* Para mi desembainais
la discreta cortesia,
ya os conozco, no conmigo.
*Iul.* Quien tanto parece à Amor
recibe con tal rigor
a tan pacifico amigo.
*Ger.* Amarilis, yo me obligo
à la culpa deste daño,
no le trates como à estraño.
*Amar.* Que presto os parece bien,
no venciera mi desden
si me conquistara vn año.
*Iul.* Ahora bien, yo quiero daros
satisfacion de quien soy,
de quien vengo, y à quien voy,
para poder obligaros,
y con esto asseguraros
del engaño, que yo sè,
que tan gran contento os dè,
que no me dexeis partir.
*Amar.* Si, mas no aueis de mentir.
*Iul.* Aunque quiera, no podrè,
que aunque es el suceso raro,
menos claro el Sol camina,
que la excelencia diuina
de vn Principe heroico y claro,
sobre marmoles de Paro
à la eternidad atentas
letras de diamante, essentas
del oluido, escriuen yà
sus hazañas. *Ger.* Quien serà
a quien tanta fama intentas?
*Iul.* Aquella ciudad famosa,
cuya Republica excelsa
tales varones produze
en las armas, y en las letras,
aquella que tantos siglos
Regia Magestad conserua,

aun-

aunque à ninguna Corona
su antigua ceruiz sujeta,
Genoua la bella digo,
a quien el mar los pies besa,
viendo que otro mundo cifra
tan poca parte de tierra,
entre mil hombres insignes
produxo dos, que pudieran
ser vno, en Grecia Alexandro,
y el otro en Italia Cesar:
era el Marquès de Benafio
su padre, en cuya ascendencia
hizieron varones claros
su patria, y su fama eterna:
Felipe Spinola pues
destinados à la guerra
dio à Federico, y Ambrosio:
mas con fortuna diuersa
firmio Federico en Flandes
ocho años, con mas cierta
satisfacion del valor,
que Homero de Aquiles cuenta,
fue el primero que corrio
a pesar de sus arenas
el mar de aquellos Estados
General de sus Galeras,
quatro vezes Febo Apolo
dorò las rubias guedejas
del bellocino de Colcos,
y rizò la plata tersa
de las escamas australes
en tanto que las soberuias
naues de Hereges, y Turcos
postra à la Romana Iglesia:
pero assaltado de siete
naues de gente Olandesa,
peleando como vn Hector
de vn tiro à los cielos buela,
en cuya bala la embidia
de su virtud vino embuelta,
que la embidia siempre infame
a donde mas yerra, acierta:
lloró Italia, lloró el mar,
lloraron sus ninfas bellas,
porque huuiesse en el de Flandes,
como en el de Oriente, perlas:
lo que perdio España en el
tres Felipes lo confiessan,
encareciendo sus obras,
sus palabras de honor llenas:
Ambrosio entonces sacando
de su muerte, en vez de pena,
vna emulacion gloriosa,
vna imitacion opuesta,
nueue mil infantes junta
por toda Italia, y los lleua
a Flandes al Archiduque
contra la enemiga ofensa,
que entrando ya por Brauante
si su socorro no llega,
pusiera aquellas Prouincias
de perderse en contingencia:
encargaronle la villa
de Ostende, que entonces era
por el sitio inexpugnable,
como lo fue Troya à Grecia:
y por los muchos canales
socorros, y diligencias
con que el valiente enemigo
con agua y fuego la cierra:
pero despues de dos años
la rindio, y entrò por ella,
cuyo valor y seruicio
Felipe Segundo premia,
con que el gouierno de todos
los exercitos le entrega:
aqui concurrieron juntos
el animo, y la esperiencia,

quando en el dique de Cabo
impidio con tal destreza
el ponerse sobre Amberes
la contraria diligencia:
y auiendo passado el Rin
despues de tantas refriegas,
en la Prouincia de Frisa
ganò las villas por fuerça
de Linglen, y de Oldentel,
Craco, y Batendeue. *Ger.* Cuẽtas
cosas, que apenas de Alcides
las fabulas se atreuieran.
*Iul.* Pues acometiendo en Bruch
la caualleria nuestra,
fue con tan alto valor
del Marquès la resistencia,
que matandole la gente,
dexò vidas, y vanderas:
ganò a Riberghe, y à Grol,
aunque imposible parezca
contra cinco mil soldados,
presidio que estaua en ella,
esto à vista de Mauricio,
que viniendo à socorrerla
con mas fuertes municiones,
y doblada soldadesca,
vio que en veinte y nueue dias
a sus pies rindio sus fuerças,
y sitiandola despues
para cobrarla en su ausencia,
con menos soldados hizo
que se leuantasse della.
*Ger.* Que le dio el Rey por seruicios
tan grandes en paz, y en guerra?
*Iul.* El Tuson de oro, ganado
con mas valor, que en la guerra
de Colcos, Iason, pues fue
su propia virtud Medea
de su Consejo de Estado,
le hizo. *Ger.* Mejor pudiera,
que el Griego Nestor seruirle
por valor, cuidado, y ciencia.
*Iul.* Hizole Grande tambien.
*Amar* Esso permitid que sepa,
crecen los hombres los Reyes,
mas que la naturaleza?
*Iul.* Cubrirle es hazerle Grande,
que la grandeza se muestra
en crecer la autoridad,
que no porque el cuerpo crezca:
imita la Gerarquia
inferior à la suprema,
esse tiene mas valor,
que del Rey està mas cerca:
diole dos Titulos mas,
vno que en Napoles tenga,
y otro que elija en España:
mas primero que le dieran
las mercedes que refiero,
con que ya su Casa queda
igual con la que es mayor,
crecio los meritos della.
*Ger.* Como? *Iul.* Cõ seruir en Flãdes
diez años mas. *Ger.* Alta prueua
de su valor. *Iul.* Fue admirable
la de su mayor grandeza
en la Embaxada que hizo,
y de confiança estrema
al Emperador Matias,
dandole la norabuena
de la Corona Imperial,
a cuyo lustre no llegan
quantas grandezas se vieron
a Pontifice, ni à Cesar:
encareçe el mismo Rey
el adorno, y la riqueza
desta famosa embaxada,
con que me escusa, y me enseña.

*Ger.*

*Ger.* Tambien fue grande en la paz.
*Iul.* Despues en las diferencias
de que fue la muerte causa,
y que la codicia intenta
del Duque de Cleues, fue
notable la diligencia
con que exercitos formando,
ocupò villas y tierras
en nombre del Rey de España:
y à Vesel gran plaça entre ellas
à la ciudad Imperial
de Aquisgrana, donde al Cesar
corona el laurel sagrado
de las dos aguilas negras,
reuelada entonces, hizo
que viniesse à su obediencia,
arruinando à Mulen, villa
que de los Hereges fuèra
propugnaculo en Colonia
para su rebelde ofensa:
vltimamente nombrado
(eleccion justa y discreta)
por Capitan General
para socorro, y defensa
del gran Cesar Ferdinando,
derribando la soberuia
del Palatino, ganò
la mas parte de su tierra:
con esto puso à los pies
de Ferdinando à Bohemia,
ganandole junto à Praga
la victoria que celebra
la fama, por la mayor
que en Alemania se cuenta,
ocupando eternos bronces,
plumas, historias, y lenguas:
los Principes Protestantes
sus animos, y armas fieras
rindieron por el entonces
à la Catolica Iglesia:
deuele la Casa de Austria
la conseruacion que espera,
duracion de eternos siglos
derribadas sus Cabeças.
*Ama.* Tanto pudo hazer vn hombre?
cosas, soldado, nos cuentas,
que parecen imposibles.
*Iul.* Estas, y muchas que dexa
mi ignorancia en el silencio,
con palabras de mas fuerça,
con mas exageraciones
y hiperboles, con mas nueuas
honras, con mas alabanças,
aunque deuidas, supremas,
confirma el Quarto Felipe.
el Sol de la quarta esfera
en el titulo perpetuo
con que lo que tiene aumenta,
y engrandece su apellido,
donde qualquiera que vea
las hazañas deste Marte
firmar al mayor Planeta,
dirà que Pirro, ni Aquiles,
Hector, ni Alexandro llegan
à vn atomo de sus glorias
del sol de sus excelencias:
ò Venusino famoso,
ò Virgilio si viuieras
para escriuir la victoria
que le ha de dar fama eterna,
con el sitio de Bredà,
la constancia y fortaleza
con que ganando su plaça
su ilustrissima cabeça
ciñe obsidional Corona
de muros dorados hecha:
alli admirandose Francia
temblaron Ingalaterra,

y las islas, cuyo mar
estremecio sus riberas:
dos años le hallaron siempre
el aurora, y las estrellas
vestido de acero el cuerpo,
y el alma de honrosa tema:
exemplo de sus soldados,
venerable à las fronteras,
embidia á la edad passada,
gloria à la dichosa nuestra.

*Amar.* Que nunca se desnudò?
alafe que yo no era,
(si tales exemplos daua)
para su soldado, buena.

*Iul.* Pues que os dirè de su dicha
en su feliz decendencia,
que don Felipe, los cielos
le han dado que le suceda:
de los hombres de armas oy
gouernando el cargo queda
de Milan en el Estado,
con tal valor y prudencia,
que no le verá ninguno,
sin dezir que no pudiera
ser efeto de otra causa,
ni rayo de otro Plancta:
con esperanças tan altas,
yà su Patria le contempla,
que à ser posible pensara
que su original venciera,
pues de vn Agustin Augusto,
que de la purpura esfera
del gran Conclaue Romano
tiene la roja eminencia:
que os dirà mi atreuimiento
si su virtud y sus letras
con su antigua sangre ilustre
presumieron competencia:
rindo mi ingenio cobarde
dexando al tiempo que buela
el premio, porque Filipe
fue Paris desta contienda,
pues no con mançana de oro,
pero con granada premia
la Diosa de su virtud,
digna de mas altas prendas:
no es lisonja la verdad,
ni es justo que gracias deua
la virtud de la alabança,
que siendo justicia, es fuerça:
mas ya desde el gran Palacio
vna Dama de la Reyna,
hermana suya, me llama.

*Ger.* Ya nos tenia con quexa
la naturaleza, Iulio,
viendo que para honra nuestra
no nos daua vna muger,
vna Venus, vna estrella
de su ilustrissima sangre.

*Iul.* Pues ya doña Policena
sale à honrar vuestro apellido,
que de los Reyes espera
felicissimo himeneo.

*Ger.* Plega à los cielos que sea
tan prospero, que sus dichas
à las de su padre vençan.

*Mar.* Por escuchar con mas gusto
y atencion, no os quise hablaros,
hasta la ocasion de daros
gracias de lo que es tan justo:
y para admirar tambien
tanta valerosa hazaña,
gloria à Italia, honor à España.

*Iul* De no referirlas bien
pido, que es justa razon,
perdon à este gran soldado.

*Mar.* Basta el auerlas cifrado
con prudencia y discrecion.

*Iul.*

*Iul.* Dessas guerras que refiero
vengo à la Corte. *Ger.* Hazeis bié
porque en ella premio os den.
*Iul.* De su Magestad le espero.
*Amar.* Que enfin os aueis hallado
en tantas guerras? *Iul.* Y he sido
de los muchos que ha tenido
el Marques, vn gran soldado.
*Amar.* Que vos aueis visto à Flandes
en algun mapa seria?
*Iul.* Sin verlas, como podia
saber yo cosas tan grandes.
*Amar.* Si vos aueis visto à Olanda,
en camisas pudo ser.
*Iul.* Iuzguè quando os vine à ver
otra condicion mas blanda:
vuestras hermanas me han dado
mas acogida que vos.
*Ger.* Fue desengaño en las dos
este gallardo soldado,
y por lo que ha referido,
que à nuestros padres serà
de tanto gusto. *Iul.* Pues ya
fue dicha auerme perdido,
que quereis hazer de mi?
*Ger.* A nuestros padres lleuaros,
que holgaràn de aposentaros.
*Iul.* Aurà cama, y cena? *Ger.* Si.
*Iul.* Que bien juntais los estremos
de hermosura, y discrecion.
*Ger.* Por esta noche es razon,
que cena, y posada os demos.
*Amar.* Que poco Gerarda sabe
de peligro tan notorio:
yo, hermana, en vn escritorio
me pienso cerrar con llaue,
que no duermo yo segura
donde soldados estan.
*Iul.* Quando es amor capitan,
el soldado la hermosura,
esta noche aueis de ser
soldado en mi compañia.
*Amar.* Si viene de tierra fria
busque este inuierno muger,
que yo no quiero soldados.
*Iul.* Por lo menos me deueis
los braços. *Ama.* No os allegueis.
*Iul.* A los huespedes honrados
nunca los braços se niegan.
*Mar.* Ea, no seas esquiua.
*Iul.* No sea, que assi yo viua,
que otras mas lindas me ruegan.
*Amar.* Aora bien, porque ha cótado
las hazañas del Marquès,
que con tanto estremo es
de nuestros padres amado,
mis braços le quiero dar.
*Iul.* Dichoso quien los merece.
*Ger.* El Ocaso resplandece
dando à la noche lugar,
que ya sus caualos ata,
y por el celeste muro
el campo del sueño escuro
siembra de flores de plata:
vamos, y el huesped descanse.
*Mar.* Mi pecho à la guerra ingrato
oy muestra, que con el trato
no ay rigor que no se amanse:
ò, quanto contento, y gloria
a nuestros padres daremos,
quando juntos celebremos
del Marquès la dulce historia:
que gustosas les serán
de Prouincias tan estrañas
las vitorias, las hazañas
del Ginouès Capitan,
a quien ya la fama nombra
Ambrosio el Magno. *Ge.* Y la plata

que deſte arbol ſe leuanta,
que mar, que tierra no aſſombra
aquel valiente Filipe,
cuya eſperança no ay gloria
de toda la antigua hiſtoria,
que no vença, y anticipe.

*Amar.* Y de aquel nueuo Aguſtin
en ingenio y ſantidad,
que dirà la voluntad,
que mira tan alto fin.

*Iul.* De la iluſtre Policena
pienſo hazer vn Epigrama.

*Amar.* Aunque la ocaſion os llama,
tambien os llama la cena:
venid, ſoldado, que es juſto
que deſcanſeis. *Iul.* Si tuuiera
mil lenguas no recibiera
deſta alabança diſguſto:
pero vamos, que algun dia
en lira mas bien templada,
la voz al canto obligada
harà mas dulce armonia,
que eſto entretener ha ſido
las Muſas vn breue rato,
que mas culpa es ſer ingrato,
que el errar agradecido,
que aunque de aqueſte apellido
de Spinolas, la memoria
conſerua tan alta hiſtoria,
las deſte gran Capitan
Ambroſio el Magno, ſerán
de Italia, y Eſpaña gloria.

FELI-

Biblioteca Nacional de España

# FELICIO,

## EGLOGA PESCATORIA,

### En la muerte de D. Lope Felix del Carpio, y Luxan.

*Sale Tirreno.*

*Tir.* BAxa del monte hermosa Galatea,
que ya te aguarda Flerida en la playa,
vn fuego en la atalaya
que el campo de Anfinite señorea,
resplandeciendo solo
vimos al tiempo, que bañaua el Polo
Antartico, de luz Febo dorado,
de arreboles de grana coronado,
señal de que la mar duerme segura
del Pirata que infesta
la margen contrapuesta,
y el pescador al alba, ó a la escura
noche desata de la verde orilla
en fe de la atalaya, la barquilla?
Baxa que està la mar como si fuera
vn campo de cristal, y en vez de flores
las olas que en esferas repetidas
quieren llegar primero à la ribera
à las que van delante superiores,
vnas con alta voz, y otras dormidas,
como festiuo el Cefiro suaue
nace de rubias ondas,
ya oblicuas, ya redondas
en el trigo, que està de aristas graue,
cama en que el Aura bullicioſa y mansa
inquieta duerme, y tremula descansa:
tambien te estan llamando
con musico susurro, dulce y blando

las

las aguas desta fuente,
cuya de perlas inmortal corriente
apazible y risueña
al mar entre pizarras se despeña,
y como en tanta magestad se mira,
del dilatado liquido elemento
ingrata à su primero nacimiento,
soberuia se retira,
y si estas peñas que con blando embate
mas besa, que combate,
no te agradaren bella Galatea,
mi pobre barca tan dichosa sea,
que merezca su breue compostura
ser el carro del Sol de tu hermosura,
haré vn tendal de ramos à la popa,
aunque desnude à este laurel la capa,
que matizado alguna vez de flores
en la fresca marea,
ni embidia, ni desea
la tela del dosel de los Señores:
ven y à la tarde cogerâs corales,
aunque tus rojos labios los afrenten
quando igualarse intenten
al circulo de perlas orientales,
que despreciò claueles:
y aunque prenda de Venus amorosa
el ambar de la purpura à la rosa,
ò cogerâs, como otras vezes sueles,
los nacares en quien oculta habita
alguna Margarita,
porque sin ser la mar del Sur tus ojos,
he visto (sino zelos) por enojos
alguna perla en ellos,
que quando el pensamiento la acogia
en liquido cristal se deshazia:
luego mas propias, que en tus ojos bellos,
aunque llorando hermosos,
serân en estos nacares lustrosos
lasciuo remolino de las olas,
si bien se forman en su centro solas,

salien-

saliendo à la ribera
las dos conchas, abriendo la primera
risa llorosa de la blanca aurora,
que al cielo rie, y à los campos llora:
y assi como en los prados
se cogen campanillas y violetas,
lirios azules, blancos, y dorados,
regados de las olas,
cogerás caracoles
de varios tornasoles
en blancas selvas de luziente arena,
adonde en vez de tierna Filomena,
que cuenta de Tereo
el tragico rigor de su deseo,
habita el Alcion que el mar respeta:
y si quieres entrar con este embate
por verla tan quieta
la vela le daremos
quanto quisieres tu que se dilate,
ò entre las ondas bañarè los remos,
porque surtiendo espumas
parezca cisne el barco, el lienço plumas;
echarèmos los plomos de las redes
donde alegrarte de que mueran puedes,
porque yo les darè mi pensamiento
fuera de su elemento,
los peces engañados,
como me muero yo si no te miro,
que eres el ayre ambiente en que respiro;
y pienso que vendran enamorados
al cebo de tus ojos,
dichosa el alma de su luz despojos:
y si quisieres ver la fuerte armada
del duplicado Emperador Felipe
del Artico, y Antartico emisferio,
que ha dado al mundo embidia tanto imperio
portatil mira vna ciudad formada,
antes que à la partida se anticipe,
las popas casas, tiendas las vanderas,
las gauias torres, de vn Planeta esferas,

que

que desde allí descubre
quanto à la vista la distancia encubre
del Olandès Pirata,
tan rebelado à Dios, como à su dueño,
y de ambicion armado tanto leño,
sediento de oro y plata,
que como fiero barbaro Ateista
à precio de su sangre la conquista,
oye la ronca sálva,
que los albôres escurece al alba
con horrisonos tiros,
que van haziendo por el viento giros,
dançando al son las ondas inquietas
de caxas, y belisonas trompetas,
mas ni la guerra, ni la paz te agrada
Palas de Ciencias, y de azero armada,
ò inexorable y dulce Galatea,
porque quieres que muera en esta playa
sin que tus ojos vea,
ya la esperança en tu rigor desmaya,
mas Albano cantando al valle viene,
dichoso el que sus penas entretiene,
quiero escuchalle, y preguntalle luego
si vio la nieue de mi ardiente fuego.

*Sale Albano.*

*Alb.* Lisis, mi amor que te ha hecho
para tan duras hazañas?
son de bronce tus entrañas,
ò es de Porfido tu pecho?
tus fauores y mercedes
solo llegan à escucharme
sin premiarme:
que puedes Lisis, que puedes,
si no puedes remediarme?
que estrella, que aduersidad
fue la de tanta inuencion,
que te dio la inclinacion,
y quitò la libertad:
dime con quien te aconsejas,
ò en que ley del mundo hallas
quando callas,
que gustes de oir mis quejas,
pero no de remediallas?
Lisis si vn punto no excedes
de la fe de quien te engaña,
lo mismo te desengaña,
que no sabes lo que puedes:
tu valor, tu pensamiento
aun no conoce su esfera,
quien creyera,
que en tan alto entendimiento
tal ignorancia cupiera?
Quando veo tu valor

con

con dueño tan diferente,
disculpo, Lisis, la gente
que habla atreuida en tu honor,
ò es de mis estrellas falta
conjuradas contra mi,
ó culpa en ti,
porque grandeza tan alta
solo depende de sí:
si el valor de tu aluedrio
de que tu descuido arguyo,
no le tratas como à tuyo,
como trataras el mio?
no pongas en auentura
Lisis, por mala eleccion,
tu opinion,
porque estimar la hermosura
es la mayor discrecion:
De tus años liberal
goza, Lisis, tu belleza,
que no es la naturaleza
en todos tiempos igual,
que si de flores vestida
otra vez esta ribera
verse espera,
en los campos de la vida
no ay mas de vna Primauera,
lisonja de la mañana
sale la rosa riyendo,
al llanto del alba abriendo
vn libro de ojas de grana
sucede la noche escura,
y toda su lozania
dura vn dia,
porque es, Lisis, la hermosura
vna breue tirania:
pero que cosa mas fea
(perdona, Lisis, el modo)
que quien es dueño de todo,
de si mismo no lo sea:
que no me quieras a mi
si a mil buenos acontece,
que merece,
pero no quererte à ti
cosa imposible pareco.

*Tir.* O pescador de pensamientos altos
a quien diriges los antiguos versos,
ni de dulçura, ni concetos faltos?
*Alb.* El alma es lima que los dexa tersos,
mas no puede la mia
subir tan alto como amor querria:
*Tir.* Aunque es amor para los versos genio,
mas puede la desdicha, que el ingenio,
que engendra los concetos la desdicha,
y no suele la dicha
disponer tan sutil naturaleza,
que es madre del estudio la tristeza.
*Alb.* No siempre es el sujeto de los versos,
que con sucessos prosperos, ò aduersos
puede correr igual la docta pluma.
*Tir.* No es justo que presuma
entender tus oraculos Albano,
tù, que eres el Apolo de los mios.

viste

viste la bella luz, que adoro en vano,
por quien exceden ya mis desvarios
las olas deste mar, y las arenas
de varias conchas, y de buzos llenas,
que limpia la creciente de mariscos
barriendo con escobas cristalinas
nacares varios de pinturas Chinas,
que dexa la menguante entre los riscos,
y mas que se leuantan quando llueue
pauellones de nieue,
que luego se deshazen
como dichas que mueren, quando nacen.
*Alb.* Tù hermosa Galatea, quando ingrata,
mas blanca que la nieue que congela
el austro, que por Iulio el Sol desata,
y mas rubia que el oro en la copela
estaua agora consolando à Eliso
de la muerte de vn hijo lastimado,
que no ay cosa mortal que no lo sea.
*Tir.* A Eliso, Galatea?
pues como tuuo de su muerte auiso?
*Alb.* Es calidad del mal ser auisado:
iba Felicio (ay cielos) embarcado
en vn ligero leño,
infausta cama à su postrero sueño,
a mas feliz que Arabia Margarita:
tal nombre por las perlas solicita.
*Tir.* Blanca ambicion, como amarilla el oro.
*Alb.* Perlas dize el Pastor Artemidoro,
que significan lagrimas, Tirreno.
*Tir.* En Eliso, quando ageno
(bien se cumpliô)
estaua del sucesso que me dizes.
*Alb.* Las de Felicio fueron infelizes.
*Tir.* Si fuera Eliso yo, me consolara
de verme visitar de Galatea,
mas pues ya se declara
en no poner la estampa del pequeño
coturno, ni en la playa, ni en el leño,
basilisco serà de nuestra Aldea,

mas

mas en tanto que cumplo el justo oficio
de amigo, Albano, a entrambos obligado,
cuentame lo que sabes de Felicio,
Felicio, aquel que en la ribera nuestra
criaron las Nereydas, y le amauan
Driadas, y Napeas,
porque en la lucha juuenil palestra
vencedor le aclamauan
selvas, montes, y aldeas,
aues, y flores deste valle y prado.

*Alb.* Estaua el viejo pescador sentado
en su barquilla ayer, al Sol tendida
la parda red nudosa,
al tiempo que la aurora perezosa
de purpura vestida,
fugitiuo el horror de peña en peña
con esplendente faz daua risueña
aljofar à la mar, y al campo flores,
quando con tiernas ansias y temores
por acercarse al mar quando no llega,
que el paternal amor jamas sosiega:
assi le dixo al mar claro Oceano,
que conduzes las naues Españolas
al Occidente Indiano:
assi jamas a tus serenas olas
quite la justa fama
la canal tamentosa de Bahama,
y tanto el passo à nuestro Rey allanes,
que pueda nauegarse Magallanes
mas seguro, trayendo su tesoro,
que à la Torre del Oro
el claro Betis en sereno dia,
que me digas de aquella prenda mia,
que ha tanto que me falta,
ya por el campo que tu seno esmalta
de varias islas, y naciones lleno
en apazible, ò aspero terreno,
ò ya por el confin de sus riberas
combatiendo las armas, y vanderas
de fieros Olandeses,

despues

despues que los Ingleses
con nuestros Castellanos
dadas en santa paz las diestras manos
al pie de Guadarrama,
abraçandose Carlos, y Felipe
la confirmaron por eternos años
bolando el Orbe la parlera fama,
para que en breue tiempo participe
de tales desengaños
la blanca, y rubia gente
de la frigida selva Calidonia,
ò en el tirreno mar la bella Ausonia,
y hasta en los Reynos, que tu azul Tridente
Mediterraneo gira,
ò pues vndoso mar piadoso mira
mis quexas, mis suspiros, mis difusas
lagrimas, si mis Musas
deseriuieron tal vez tus altas naues,
ya con el oro cefiros suaues,
ya con marciales instrumentos fieras
celebrando vitorias Españolas
sobre el teatro de tus blancas olas,
que entapiçaron flamulas vanderas,
gauias, escotas, claues, y ventolas,
que entre espumas lleuaste à las riberas
primero que la fama
tus bellas Ninfas, tus Nereydas llama,
ó claro mar atento à mi porfia
de tus Palacios de cristal embia
en arcos de corales fabricados
de cornisas de perlas coronados,
sirena que con dulce melodia
aliuie mis enojos,
si no embidia tu mar el de mis ojos
esto Eliso dezia
quando del centro (horrisono portento)
bella ninfa del mar, mudo elemento,
y en nubes de agua para hallar camino
el roto vidro en circulos prenino
no de otra suerte suele

sacar

sacan el Sol la esplendida cabeça,
que apenas se le vè la hermosa frente,
para que nuestro Polo se desvele,
mostrando poco à poco la riqueza
que truxo de las minas del Oriente,
queda el campo del mar resplandeciente,
y la luz à la tierra comunica,
que del cristal reberuerando aplica
montañas de agua à las de yerua y flores,
trocando por delfines, ruiseñores:
luego que respirò la blanca Diosa
en el ayre comun à los mortales
con la açucena de la mano hermosa
apartò los cabellos y corales,
vnos oro de ofir, y otros guirnalda,
sembrando de las puntas por la falda
del mar aljofar, que entre verdes lirios
fue parto de sus conchas a razimos,
y sentada en vn nacar en la forma
de vn carro, que tirauan dos delfines
asidos de dos ancoras de plata,
en dos cordones rojos de escarlata,
assi con triste voz a Eliso infama;
Eliso cuyo nombre en los confines
del contrapuesto Sur repiten tanto
sonoros ecos de tu dulce canto,
por la firme opinion de tus escritos,
prodigios inexaustos infinitos,
aunque te ofenda esta alabança justa;
assi tu misma fama te disgusta,
que la humildad las obras perficiona,
y es lauro que los meritos corona,
escucha pues lo que saber deseas:
con inmenso dolor y sentimiento
de ser de tus desdichas instrumento,
ò Ninfa, respondio, como tu seas
testigo verdadero
del bien, ò el mal que espero,
que mal serà si es mio,
el sentimiento à tus palabras fio,

prosigue tu principio, que la sombra
que suele ser al fin de la tragedia,
parece que en el prologo me assombra
si preuenir el mal no le remedia
despues que con la espada
(la Ninfa prosiguio) mostrò valiente
el jouen animoso
en tantas ocasiones, que la armada
se opuso al Olandes, y al insolente
Tracio, que todo es vno,
pues Turco, y Olandes mira Neptuno
en vn mismo nauio,
sin deponer el brio
de Marte riguroso,
prouar quiso tambien a ser dichoso
no viniendole el serlo por herencia,
oyendo que consiste en diligencia,
que los que quieren adquirir riqueza
llamaron diligencia à la baxeza,
y và por Capitan de vn fuerte leño
el valeroso Antandro,
no en dichas, en hazañas Alexandro,
y de docientos y cincuenta dueño
soldados Veteranos,
que tambien Alexandros por las manos,
dignos del mismo nombre,
à la madre de perlas Margarita
de la Corona de Felipe inuicta,
caso para que assombre,
que apenas nauegando
salio sin alegria
la blanca aurora del siguiente dia,
quando dan vozes, que se và anegando:
y el eco triste en todo el mar ribomba,
que èl baldetirreno, ni la bomba
pueden ser de prouecho,
quando es la muerte el vracan deshecho,
ya no ay jarcia, ni vela, que distinga
lo que ay desde la gauia à la carlinga,
no alli desnuda el orion la vaina

à la

à la espada cruel bañada en ira,
ni ay amura, ni ay vela,
ni çaborda, ni amayna,
las amarras y claues
son confusos lamentos miserables,
ni allí se arrojan entre ropa y jarcias
al mar riquezas, ni defensas marcias,
que en circulo redondo
barrenando cristal se vino á fondo:
no deciende con menos precipicio
la piedra á su elemento
desasida tal vez del edificio,
ni en el campo diafano del viento
feroz alcon se abate
por vltimo combate
á la rendida garça,
por mas que inuente el miedo estratagemas,
y en porfias y temas
fleuiles quexas á la Luna esparça,
que la naue á la arena
deuidas armas, y desdichas llena
desde la superficie
del mar, sin que Delfin tormenta indicie,
ni parda nube, ni terrestre Luna,
sin fortuna quien vio correr fortuna:
pero en el breue instante,
que dio lugar el ver que se perdian,
los dos tiernos amigos se abraçaron
con timido semblante,
y lo que ya las lenguas no podian
los ojos, y las lagrimas hablaron,
y fueron como el Gemini del cielo
del maritimo suelo
Castor, y Polux, porque no diuida
sus braços, ni la muerte ni la vida
dixo, y qual suele flecha despedida
de arco Chileno, al ayre de marino,
que apenas toca el agua con las plumas,
rompio las ondas con veloz corrida,
y á poco trecho en breue remolino

la desaparecio nube de espumas,
era este tiempo quando Eliso, en vano,
versos al triste joben dirigia,
y con amor paterno referia
lo que apenas obrò su tierna mano,
puesto que del valor prologo fuesse
viendo en la luz que la mañana embia
lo que ha de ser el Sol à medio dia,
contento de que huuiesse
de tres lustros apenas
visto turbantes rojos
con tocas Tunecies,
y de Argel, y Viserta las almenas,
ò miseros despojos,
ò flor, que al alba entre el aljofar ries,
y quando al Sol mayores pompas hazes,
cierras las ojas, y marchita yazes,
que la mas satisfecha lozania,
ò la derriba el Sol, o falta el dia:
mas quando oyò, que el hijo que ya era
adulto, con valor la disciplina
militar profiguiendo
no solo enarbolara la vandera,
que en cartas le aguardaua en la marina
la tierna edad, quando partio supliendo:
pero de Capitan deuido nombre,
aquel valor, que desde niño es hombre,
cayò no de otra suerte desmayado,
que suele à la segur robusta encina,
ò como al suelo el verde tronco inclina,
el olmo descubierto de raizes,
y de los discordes vientos derribado,
mas buelto en si, las canas infelizes
duramente rasgaua,
diziendo, ò mi Felicio, ò mi Felicio,
quando tu ayroso talle imaginaua,
bizarro de colores,
con mas plumas que el paxaro Fenicio,
assi mis años, que esperè Nestoreos,
cubres de triste y miserable luto,

siendo

siendo tu fin de mi esperança el fruto:
para que quiero yo vida sin verte,
ò perezosa muerte,
contraria del estilo sucessiuo
de la naturaleza,
pues para mas rigor de tu fureza
lo que deue morir, perdonas viuo,
pues muere quien tan tierna edad viuia,
y viuo yo quando morir deuia:
ya se mostraua Arturo
por las almenas del celeste muro,
y opuesta à su brillante lumbre pura
en el Artico Polo ziboſura,
quando de su cabaña
algunos pescadores à la orilla,
de Flerida vinieron conduzidos,
amor le lleua, y llanto le acompaña,
y con vulgar aplauso, y marauilla
de premios pastorales preuenidos
a los años floridos
de Felicio escriuieron Epigramas:
mas porque ya por entre aquellas ramas
decienden del Aldea
Lisis, y Galatea,
aqui suspendo el tragico sucesso.

*Tir.* Con lagrimas, Albano, queda impresso
en la memoria mia.

*Alb.* A morir à la noche, nace el dia.